
EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS
DOCTORALES
DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE NAVARRA / PAMPLONA / ESPAÑA



Universidad
de Navarra

FORTUNATO NSUE ESONO AYÍAMBENG

Las tentaciones de Jesús
(Mt 4,1-11) en clave
intertextual

VOLUMEN 66 / 2017

SEPARATA

EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS DOCTORALES

DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA / UNIVERSIDAD DE NAVARRA
PAMPLONA / ESPAÑA / ISSN: 0214-6827
VOLUMEN 66 / 2017

DIRECTOR/ EDITOR

J. José Alviar
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

VOCALES

Juan Luis Caballero
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Fernando Milán
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

SECRETARIA

Isabel León
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Esta publicación recoge los extractos de las tesis doctorales defendidas en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

La labor científica desarrollada y recogida en esta publicación ha sido posible gracias a la ayuda prestada por el Centro Académico Romano Fundación (CARF)

Redacción, administración, intercambios y suscripciones:
Excerpta e Dissertationibus in Sacra Theologia.
Facultad de Teología.
Universidad de Navarra.
31080 Pamplona (España)
Tel: 948 425 600.
Fax: 948 425 633.
e-mail: faces@unav.es

Edita:
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S.A.
Campus Universitario
31080 Pamplona (España)
T. 948 425 600

Precios 2017:
Suscripciones 1 año: 30 €
Extranjero: 43 €

Fotocomposición:
Pretexto
Imprime:
Ulzama Digital
Tamaño: 170 x 240 mm

DL: NA 733-1984
SP ISSN: 0214-6827

EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS DOCTORALES

DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

VOLUMEN 66 / 2017

Pablo GONZÁLEZ-ALONSO

El hijo del Hombre de Jn 3,13 a la luz de la literatura apocalíptica

5-81

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Juan Chapa

Fortunato Nsue ESONO AYÍAMBENG

Las tentaciones de Jesús (Mt 4,1-11) en clave intertextual

83-149

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Vicente Balaguer

Carlos VARELA VEGA

Tres conceptos fundamentales en el debate litúrgico posconciliar: *historia salutis* – *mysterium paschale* – *logiké latreía*. Una aproximación al pensamiento litúrgico de Salvatore Marsili, Louis Bouyer y Joseph Ratzinger

151-215

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Pablo Blanco

Charles Ndaka SALABISALA

Les points majeurs du débat théologique dans la littérature francophone autour du sacrement de confirmation après le Concile Vatican II

217-279

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. José Luis Gutiérrez

Rubèn MESTRE ANDRÉS

La Iniciación cristiana en la enseñanza del beato Ildelfonso Schuster (1880-1954)

281-363

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Alfonso Berlanga

F. Lorenzo NAYA SARSA

La doctrina del purgatorio en el desarrollo teológico

365-443

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. José Morales

Ricardo SPUCH REDONDO

José María Blanco White: de la ortodoxia a la disidencia. Historia de una conciencia

445-513

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Enrique de la Lama

Universidad de Navarra
Facultad de Teología

Fortunato Nsue ESONO AYÍAMBENG

Las tentaciones de Jesús (Mt 4,1-11) en clave intertextual

Extracto de la Tesis Doctoral presentada en la
Facultad de Teología de la Universidad de Navarra

Pamplona
2017

Ad normam Statutorum Facultatis Theologiae Universitatis Navarrensis,
perlegimus et adprobavimus

Pampilonae, die 26 mensis aprilis anni 2017

Dr. Vincentius BALAGUER

Dr. Ferdinandus MILAN

Coram tribunali, die 4 mensis iulii anni 2016, hanc
dissertationem ad Lauream Candidatus palam defendit

Secretarius Facultatis
D. nus Eduardus FLANDES

Cuadernos doctorales de la Facultad de Teología
Excerpta e Dissertationibus in Sacra Theologia

Vol. LXVI, n. 2

Presentación

Resumen: El episodio de las tentaciones de Jesús por el diablo (Mt 4,1-11; Mc 1,12-13; Lc 4,1-13) plantea diversos retos a la exégesis moderna. Junto a las cuestiones de historicidad, aparecen enseguida cuestiones de orden literario (las fuentes, la forma y la redacción) y teológico.

Es evidente que el relato de las tentaciones de Jesús remite a las tentaciones de Israel: Ex 16; Dt 8,2-5 / Ex 17,1-7; Dt 6,16 / Ex 23,20-33; Dt 6,12-15. Pero, por otra parte, un análisis literario de Mt 4,1-11 hace notar semejanzas sorprendentes con Mt 14,13-33 (la introducción mediante «Juan Bautista», el uso selectivo y ordenado de adverbios, unos escenarios gráficos afines, unos temas iguales y una lexicografía casi idéntica). La abundancia y el orden de las similitudes entre ambos pasajes invitan a pensar en una elaboración consciente y pretendida por el autor. Existe, por tanto, una relación literaria entre las tentaciones de Israel, las tentaciones de Jesús (Mt 4,1-11) y los tres milagros de Jesús (Mt 14,13-33). El estudio de los pasajes muestra que Mt 4,1-11 ilumina enormemente el significado de Mt 14,13-33, y viceversa.

Esta relación entre Mt 4,1-11 y Mt 14,13-33 se enriquece si el análisis se prolonga a Jn 6,1-21 (paralelo de Mt 14,13-33); un pasaje en el que gran parte de la exégesis moderna ve reflejadas las tentaciones de Jesús (ausentes en el cuarto evangelio). Aquí, el análisis literario necesita del teológico. En la Biblia, «tentación» es un concepto religioso que afecta a la alianza entre Dios y el hombre. Los agentes pueden ser el mismo Señor (con sentido de prueba), el hombre (duda) y el diablo (seducción).

Pueden sufrir tentación el Señor o el hombre pero nunca el diablo. Las tentaciones de Jesús son específicas por dos notas: Jesús es tentado por el diablo en cuanto Hijo de Dios, y además es seducido para formar una alianza alternativa contra Dios Padre. Los textos estudiados así lo muestran, cada uno a su manera.

Palabras clave: prueba; seducción; alianza.

Abstract: The episode of Jesus' temptations by the devil (Mt 4: 1-11; Mc 1: 12-13; Lk 4: 1-13) proposes several challenges to modern exegesis. Along with the topic of historicity, issues of theological and literary order (fonts, form and redaction) soon appear.

Clearly, the story of the temptations of Jesus refers to the temptations of Israel: Ex 16; Dt 8: 2-5 / Ex 17: 1-7; Dt 6: 16 / Ex 23: 20-33; Dt 6: 12-15. But on the other hand, a literary analysis of Mt 4:1-11 noted striking similarities with Mt 14:13-33 (the introduction by «John the Baptist», selective and orderly use of adverbs, some scenarios related, a same issues and an almost identical lexicography). The abundance and the order of the similarities between the two passages invite to think of a development conscious and intended by the author. There is therefore a literary relationship between the temptations of Israel, the temptations of Jesus (Mt 4:1-11) and the three miracles of Jesus (Mt 14:13-33). The study shows that Mt 4: 1-11 greatly illuminates the meaning of Mt 14: 13-33, and vice versa.

This relationship between Mt 14: 13-33 and Mt 4:1-11 became richer by the analysis of Jn 6: 1-21 (parallel of Mt 14:13-33); a passage in which several authors see the temptations of Jesus (absent in the fourth Gospel). Here, we need also a theological analysis. In the Bible, «temptation» is a religious concept that affects the covenant between God and man. Agents can be the Lord (testing), the man (doubting) and the devil (seducing).

They can suffer temptation the Lord or the man but never the devil. The temptations of Jesus are specific for two notes: Jesus is tempted by the devil as Son of God, and is also enticed to form an alternative alliance against God, the Father. The texts of Matthew studied show it, each one in their own way.

Keywords: test; seduction; covenant.

Los relatos de las tentaciones de Jesús figuran en los tres evangelios sinópticos. Mt 4, 1-11 y Lc 4, 1-13 son versiones parecidas en extensión y desarrollo. Pero cada una tiene sus peculiaridades redaccionales y estilísticas. Marcos 1, 12-13 es casi una mención.

Los textos de las tentaciones de Jesús son un tema de actualidad en la exégesis moderna. Constituyen uno de los pasajes problemáticos de la tradición evangélica para los estudiosos de todo signo. La complejidad del problema que estos relatos plantean para la exégesis les ha merecido muchos calificativos entre los expertos. J. Dupont, por ejemplo, se refiere a este episodio como «relato singularmente extraño» dentro de los evangelios¹. No falta quien ha estimado que la «excepcionalidad» que distingue los relatos de las tentaciones de Jesús solo es comparable con los relatos de la pasión².

La tesis, de la que ahora se presenta un extracto, estudió las tentaciones de Jesús en Mt 4, 1-11 desde diferentes puntos de vista, si bien trató, principalmente, de poner en relación estos relatos con otros textos del Antiguo y del Nuevo Testamento. Se ha seleccionado para publicar como extracto el capítulo primero, el que desarrolla el análisis literario de Mt 4,1-11 y de algunos de los pasajes relacionados con él.

Pero antes del análisis del relato de las tentaciones se ha visto conveniente presentar de modo general el estado actual de la cuestión sobre nuestro episodio.

Para adquirir una inteligencia adecuada sobre la problemática que rodea a los relatos de las tentaciones de Jesús, hoy, se requiere estructurar la cuestión según tres instancias; a saber: 1) problemas literarios, 2) problemas teológicos, y, 3) problemas sobre la historicidad de lo narrado.

1. PROBLEMAS LITERARIOS DE LOS RELATOS DE LAS TENTACIONES DE JESÚS

A nivel literario se plantean tres cuestiones: a) origen literario de las tentaciones (fuente), b) género literario de las tentaciones (forma), c) historia redaccional de los relatos (redacción).

1º: Fuente. En el debate sobre el origen literario se indaga la procedencia, o, si fuera el caso, la fuente previa (¿documento?) que dio lugar a nuestros textos³. Sobresalen tres propuestas. Algunos piensan que el episodio tiene su inspiración en relatos mitológicos del oriente antiguo⁴. Otros ven una mayor similitud con ciertas formas de debates rabínicos del judaísmo del tiempo de Jesús⁵. Y finalmente están quienes defienden un origen literario desde la propia tradición bíblica⁶.

El debate sobre el origen alcanza un plano más específico. R. Bultmann, por ejemplo, considera que la tercera tentación en Mateo (2ª en Lucas) no tiene el mismo origen que las otras dos⁷. Otros, Percy⁸, por ejemplo, piensan que la segunda tentación en Mateo es la que debe tener un origen diverso a las demás. Y J. Jeremías consideró que cada una de las tres tentaciones tenía un origen diverso e independiente⁹. Pero también hay quien sostiene que las tres tentaciones tienen un origen literario unitario. J. Dupont, entre otros, piensa que el trasfondo literario del episodio de las tentaciones de Jesús son las tentaciones de Israel en el Antiguo Testamento¹⁰.

2º: Forma. Las opiniones sobre la forma literaria específica de las tentaciones también son variadas. En la larga secuencia de propuestas se habla de haggadá¹¹, mito¹², leyenda¹³, relato apologético, midrash¹⁴, narración sobre Jesús¹⁵, relato sobre Jesús¹⁶, etc. La cuestión del género literario no presenta un acuerdo.

3º: Redacción. La última cuestión literaria se refiere a la historia de la redacción de los relatos. Aquí se presenta un debate que a su vez suscita otros de manera escalonada. El debate fundamental es sobre la tradición original.

Unos defienden que la versión de las tentaciones de Jesús que Marcos ofrece es la original. Mateo y Lucas dependen redaccionalmente de la breve mención de Marcos. Mateo y Lucas habrían recogido piezas textuales que estaban separadas desde la tradición literaria. Con este material cada uno conformó su relato como pudo¹⁷.

Otros, en cambio, consideran que la tradición Mateo-Lucas es la original y primaria. Observan una relación literaria y teológica entre los relatos de las tentaciones de Israel en el Antiguo Testamento (LXX) y las versiones mateana y lucana de las tentaciones de Jesús en el Nuevo Testamento¹⁸.

Los exegetas que sostienen que Mateo y Lucas tienen la versión original de las tentaciones pasan a una nueva cuestión. Mateo y Lucas son relatos muy parecidos en forma y extensión, aunque también tienen diferencias notorias como el cambio del orden de las tentaciones. La segunda tentación en Mateo es la tercera en Lucas; y la tercera tentación en Mateo es la segunda en Lucas. La crítica se pregunta cuál de los dos evangelistas mantiene el orden primigenio de las tentaciones, quién lo varió, y por qué lo hizo.

Algunos exegetas han pensado que el orden de las tentaciones en Lucas es el primigenio¹⁹. Estiman que el texto lucano de las tentaciones tiene su inspiración en el salmo 106. Pero la inmensa mayoría de estudiosos, a día de hoy, sostiene que el orden original de las tentaciones de Jesús es el de Mt 4, 1-11. Mateo cita casi literalmente Dt en las tentaciones, pero no sigue el orden capi-

tular de los sucesos en este libro: 1ª tentación en Mt cita Dt 8, 3; 2ª tentación en Mt cita Dt 6, 16; 3ª tentación en Mt cita Dt 6, 12-13²⁰.

El problema literario (fuente, forma y redacción) que rodea al episodio de las tentaciones revela una situación complicada. Los diferentes intentos de solución se han visto, a menudo, salpicados por un acercamiento «dogmático»²¹ al texto mediante una adopción acrítica de hipótesis no confirmadas. Siempre ha existido el riesgo de tomar partido, *a priori*, por alguna escuela al hablar del género literario del episodio de las tentaciones²².

2. PROBLEMAS TEOLÓGICOS DE LOS RELATOS DE LAS TENTACIONES DE JESÚS

Los diccionarios anotan que la referencia veterotestamentaria que traduce «tentación» es el término hebreo תנס²³. LXX lo traduce por los verbos de la raíz «πειρα» (πειράζειν, ἐκπειράζειν)²⁴. A veces se utiliza en cruce²⁵ con בחר²⁶ (δοκιμάζειν²⁷, ἐξτάζειν²⁸), o también con ηρη²⁹ (πυροω³⁰).

La Biblia usa תנס (tentación) casi siempre en clave puramente religiosa³¹. La idea de tentación religiosa en la Biblia presupone siempre la noción de alianza. No se dice nunca que YHWH prueba a paganos, sino siempre a los suyos, al pueblo de su propiedad. Y cuando Israel es quien tiente, el sujeto paciente siempre es YHWH y nunca los baales³².

La teología sobre las tentaciones de Jesús no planteó problemas de gran magnitud en los primeros siglos. En líneas generales, era frecuente encontrar una exégesis tipológica en Justino, Ireneo, Tertuliano y Orígenes. Por otra parte se decía que las tentaciones de Jesús anuncian su pasión y advierten de las tentaciones de la comunidad cristiana. La interpretación moral presentaba a Jesús como modelo para los cristianos frente a las tentaciones de la gula, vanagloria y ambición (Crisóstomo, Jerónimo, Agustín)³³.

La investigación moderna ha sido testigo de una controversia sobre el carácter mesiánico de las tentaciones. Para muchos autores –singularmente para Bultmann–, las tentaciones no tienen sentido mesiánico; solo tienen un sentido edificante para los seguidores de Cristo³⁴. Las reacciones contra Bultmann sostuvieron el carácter mesiánico de las tentaciones³⁵.

La *investigación teológica* de los últimos años adopta muchos enfoques: 1) Interpretación antimágica: El contexto vendría definido por la finalidad de combatir las acusaciones de los judíos contra Jesús de ser mago. Y también para disminuir la fascinación por la magia en algunos miembros de la primitiva comunidad; 2) Interpretación polémica contra los judíos: Para mostrar a los

judíos que los cristianos tienen un Señor que venció en las tentaciones en las que Israel sucumbió; 3). Interpretación adámica antimesiánica: pretende que en las tentaciones Jesús rehúsa precisamente la dignidad mesiánica para presentarse sencillamente como el nuevo Adán; 4). Interpretación filial: resalta la idea del Hijo victorioso sobre el diablo y obediente al Padre; 5). Interpretación mesiánica: Sostiene el carácter mesiánico relativo al texto³⁶. Los exegetas se preocupan más por los temas que se desarrollan en los relatos. Tienen en cuenta además la peculiaridad de cada evangelista³⁷.

3. PROBLEMAS DE LA HISTORICIDAD DE LOS RELATOS DE LAS TENTACIONES DE JESÚS

El debate sobre la historicidad del episodio de las tentaciones de Jesús viene desde la antigüedad cristiana hasta hoy³⁸. Se trata de un debate que ha adquirido vigor en la actualidad³⁹. Se puede decir que el debate no augura un acuerdo fácil en el horizonte. Hay exegetas que niegan la historicidad de lo narrado en el episodio de las tentaciones de Jesús; otros la afirman. El grupo de los que afirman la historicidad de las tentaciones se divide, a su vez, entre quienes creen que fueron una experiencia interior del propio Jesús, y los que piensan que fueron unos sucesos objetivos.

Los que niegan la historicidad de las tentaciones arguyen que estos relatos, por su dependencia literaria de LXX, no pudieron adquirir forma sino entre los cristianos de la lengua griega. El relato es un compuesto de citas del Antiguo Testamento y la voz del narrador. Jesús no se expresa en primera persona⁴⁰. Por todo ello, piensan que los relatos de las tentaciones son un producto de la primitiva comunidad judeohelenista. Bloquean la pregunta de si es posible remontarse más atrás (Käseman) hasta el propio Jesús. Aducen que no solo la supuesta vía de acceso presenta «contaminación», sino que ni siquiera existe una cadena de transmisión sobre este episodio. La frase lapidaria que suele resumir este planteamiento es que «existe una falta radical de testigos oculares»⁴¹ de las tentaciones de Jesús. Tampoco consta testimonio alguno de que Jesús lo haya transmitido a sus discípulos⁴². Esta corriente de pensamiento se ampara, paradójicamente, en el *criterio de atestación*⁴³ para negar todo carácter histórico al episodio de las tentaciones de Jesús.

Un amplio grupo de investigadores aboga por la historicidad de las tentaciones. Jesús pudo haber transmitido a sus amigos este suceso⁴⁴. Algunos imaginan un momento para dicha transmisión. No se puede negar a Jesús el manejo de

citas escriturísticas. La expresión «ὑπαγε, σατανᾶ» puede provenir de Jesús⁴⁵. Jesús aparece en tercera persona en otros relatos; no es una novedad⁴⁶. Por lo tanto no son razones concluyentes para negar la historicidad del episodio. Este grupo de exegetas se ampara en el criterio de discontinuidad⁴⁷. Las tentaciones de Jesús no pueden explicarse ni por el judaísmo⁴⁸ ni por el cristianismo primitivo⁴⁹.

Algunos de los defensores de la historicidad piensan que las tentaciones fueron subjetivas (una experiencia interior, psicológica, mental, imaginaria del propio Jesús)⁵⁰. Tienen en consideración las dificultades de comprensión que el relato sigue presentando a día de hoy. Proponen que Jesús ciertamente debió de vivir alguna experiencia de tentación en algún momento decisivo antes de acometer su misión.

Dentro del grupo que defiende la historicidad de las tentaciones también están los que plantean una propuesta más atrevida. Salvando todas las contingencias, sostienen la objetividad histórica de las tentaciones de Jesús⁵¹.

Esta sucinta presentación del estado de la cuestión puede servir de información de base para pasar ya al capítulo de la tesis que ahora se publica. Es un estudio que indaga en los *problemas de orden literario* que el episodio de las tentaciones de Jesús suscita.

Proyectamos un estudio de Mt 4, 1-11 en relación con otros pasajes bíblicos. Lo llevaremos a cabo mediante el método moderno de análisis literario⁵². Nos detendremos en determinados puntos de interés en cada texto mediante un esquema de corte semiótico. Procuraremos cotejar los distintos datos entre los diferentes textos. Serán textos que se iluminan mutuamente con Mt 4, 1-11 en forma de paralelismos literarios. Dichos paralelismos podrían ser una clave de cara a una posible solución del problema literario del episodio de las tentaciones de Jesús.

Las estadísticas literarias irán poniendo de manifiesto algunas cuestiones que inciden sobre el problema sinóptico y podrían requerir una revisión de los planteamientos de ciertas hipótesis.

No quiero terminar estas líneas sin unas palabras de agradecimiento a las personas que me han ayudado en esta investigación: a Monseñor Juan Nsue Edjang, a la Iglesia de Guinea Ecuatorial, a la Conferencia Episcopal Española, al prelado del *Opus Dei*, a mis profesores de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, a mi director de la tesis: Dr. D. Vicente Balaguer, a la memoria de mis antepasados (Francisco Esono y Carmen Ayíambeng), a mi familia, a D. Feliciano Batho Obam, a D^a. Crescencia Ayevaga, y a todas las personas que han rezado por este proyecto. Yo encomiendo a cada uno a la Virgen por las palabras de Cristo (Jn 19, 26): «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

Notas de la Presentación

1. «Page étrange, unique dans l'Évangile»: DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 11.
2. Cfr. BEST, E., *The Temptation and the Passion*, Cambridge: Cambridge University Press, 1965. Stendahl cifra la comparación en que ambos relatos están moldeados sobre citas del Antiguo Testamento. «To an even greater degree than the passion story is moulded on the basis of quotation from the Old Testament»: STENDAHL, K., *The School of St. Matthew*, Philadelphia: Fortress Press, 1969, 88. M. J. J. Menken precisa que Mt 4, 1-11 concentra las citas más expresivas del Deuteronomio frente a cualquier otro pasaje. «We see a concentration of quotations from Deuteronomy in the story of Jesus being tempted by the devil (4, 1-11)»: MENKEN, M. J. J., «Deuteronomy in Matthew's Gospel» en MENKEN, M. J. J. y MOYISE, S. (eds.), *Deuteronomy in the New Testament*, London: T & T Clark, 2007, 42.
3. «Una de las dificultades, a la hora de explicar este episodio de la tentación de Jesús, radica en la determinación exacta de su origen»: FITZMYER, J. A., *El Evangelio según Lucas*, 2, Madrid: Cristiandad, 1987, 395.
4. Cfr. BULTMANN, R., *Historia de la Tradición Sinóptica*, Salamanca: Sígueme, 2000, 313. 315.
5. «La forma dialógica y la polémica implican un origen concreto en un conflicto cristológico con el judaísmo»: BOVON, F., *El Evangelio según San Lucas*, I, Salamanca: Sígueme, 1995, 279.
6. Cfr. DUPONT, J., «L'arrière-fond Biblique du récit des tentations de Jésus», *New Testament Studies* III (1956) 287-304.
7. «Probablemente la tercera tentación, que no encaja demasiado con las otras dos, procede de una tradición mitológica o legendaria»: BULTMANN, R., *Historia de la Tradición Sinóptica*, Salamanca: Sígueme, 2000, 315
8. Dupont cita la obra de este autor: *Die Botschaft Jesu. Eine traditionskritische und exegetische Untersuchung*, Lund 1962, p. 123. Según Dupont, Percy defiende que la segunda tentación tiene un origen diferente a las demás. Cfr. DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 34 (nota 46).
9. Cfr. JEREMÍAS, J., *Las Parábolas de Jesús*, 19 ed. Estella: Verbo Divino, 1992, 153.
10. Cfr. DUPONT, J., «L'arrière-fond Biblique du récit des tentations de Jésus», *New Testament Studies* III (1956) 287-304. «Le P. Guillet a bien vu que l'épisode des tentations de Jésus doit se comprendre dans le rapport qui l'unit à l'histoire des tentations d'Israël»: DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 21.
11. «En la base de este relato hay que ver el arte de la *haggadá* y la imaginación creadora de los maestros cristianos, que dan rienda suelta, a partir de las fuentes escriturísticas y del flujo de los recuerdos, a su sentido de la interpretación y a su olfato artístico»: BOVON, F., *El Evangelio según San Lucas*, I, Salamanca: Sígueme, 1995, 279.
12. «En la fuente Q se daba cuenta de un diálogo entre el diablo y Jesús, y la noticia de Marcos sobre las tentaciones ofreció a Mt 4, 1-11 y Lc 4, 1-13 la ocasión para atribuir aquel diálogo

- en ese contexto. El marco del diálogo se transformó así en sentido mítico»: DIBELIUS, M., *La Historia de las formas Evangélicas*, Valencia: Edicep, 1984, 264.
13. «Evidentemente tenemos aquí los rudimentos de una leyenda»: BULTMANN, R., *Historia de la Tradición Sinóptica*, Salamanca: Sígueme, 2000, 312.
 14. Cfr. GERHARDSSON, B., *The Testing of God's Son*, Lund: CWK Gleerup, 1966.
 15. «Desde el punto de vista de la historia de las formas, el episodio es otra 'narración sobre Jesús'»: FITZMYER, J. A., *El Evangelio según Lucas, 2*, Madrid: Cristiandad, 1987, 398.
 16. V. Taylor hace la siguiente observación en lo referente al género literario de las tentaciones: «el género hace formal, no da una clasificación útil de estos relatos, pues los términos «leyenda» y «mito» son descripciones que de antemano suponen lo que se pretende probar»: TAYLOR, V., *Evangelio según San Marcos*, Madrid: Cristiandad, 1979, 101.
 17. «L'unité de ce récit: répond-il à une conception homogène, ou n'est-il que le résultat d'un assemblage de pièces disparates?»: DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 34.
 18. «En particulier le caractère primitif de Marc n'est pas du tout évident»: FEUILLET, A., «L'épisode de la Tentation d'après Saint Marc», *Estudios Bíblicos* 19 (1960) 72. Cfr. DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 21.
 19. «L. Vaganay pensó que l'ordre primitif, celui M (Matthieu araméen) est celui qui a conservé Luc»: TROADEC, H., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Paris: Mame, 1962, 71.
 20. «Citées dans l'ordre inverse de celui que leur donne le Deutéronome, les trois tentations d'Israël retrouvent du même coup l'ordre qui correspond ou déroulement des événements lors de l'Exode»: DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 34.
 21. Hacemos uso de este término en el sentido que acuña el Cardenal Ratzinger en su ponencia «La interpretación bíblica en conflicto». El Cardenal saca a la luz el peligro de que el método histórico crítico quiere erigirse en verdad inamovible. Este método pretende que sus principios no se deben revisar dependiendo del objeto de estudio (Palabra de Dios). Cfr. RATZINGER, J., «La interpretación bíblica en conflicto», en SÁNCHEZ NAVARRO, L. y GRANADOS, C. (eds.), *Escritura e interpretación*, 2 ed. Madrid: Palabra, 2005, 19-55.
 22. Cfr. TAYLOR, V., *Evangelio según San Marcos*, Madrid: Cristiandad, 1979, 101.
 23. נסה: «probar, tentar, intentar, poner a prueba»: VÁZQUEZ ALLEGUE, J., «נסה», en *Diccionario Bíblico Hebreo-Español, Español-Hebreo*, 2 ed. (2002), 150.
 24. πειράζειν El significado fundamental del tema «πειρα» corresponde ampliamente al de nuestros verbos *tentar, poner a prueba* y al del verbo hebreo נסה: *probar / someter a prueba*. El proceso supone soportar una carga y sentir riesgo e incertidumbre, más aun, amenaza y desconfianza. Según sea la intención, el concepto implica el sentido positivo de poner a prueba para que alguien se acredite, y el sentido negativo de seducir para que alguien caiga. Como en el NT los objetos de la acción verbal son casi únicamente personas, se escuchan las connotaciones de confianza, fidelidad y obediencia. En el NT ἐκπειράζω significa desafiar, lanzar un reto, y es una acción que constantemente va dirigida contra Dios o contra Cristo. Ver: POPKES, W., «πειράζειν», en *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, II (1998) 862-871.
 25. נסה presenta una doble vertiente significativa que el castellano «tentar»: «poner a prueba» / «intentar». Probar, poner a prueba, someter a prueba, hacer la prueba, pedir / exigir pruebas; ensayar, examinar, aventurarse, intentar; tentar. Sin.: ברוך (probar), צורה (acrisolar). Se construye en forma absoluta, con acusativo o con gerundio. a) Poner a prueba: Dios al Hombre Gn 22, 1; Dt 8, 2; conocer el interior (Jue 2, 22; Sal 26, 2): ברוך, צורה; el hombre a Dios: pedir, exigir pruebas (Ex 17, 2.7; Num 14, 22; Is 7, 12; Sal 78, 18; 95, 9): ברוך; un hombre a otro (Ex 15, 25; Dt 33, 8). b) Probar, ensayar, intentar Dt 4, 34; 28, 56; Jue 6, 39; Ecl 2, 1; Dn 1, 12. *De la misma raíz*: נסה. Ver: SCHÖKEL, L. A., נסה, en *Diccionario Bíblico Hebreo-Español* (1994), 497-498.
 26. ברוך «Q: Examinar, probar; Ni: Ser examinado»: VÁZQUEZ ALLEGUE, J., «ברוך», en *Diccionario Bíblico Hebreo-Español, Español-Hebreo*, 2 ed. (2002) 41.

27. Δοκιμάζειν: Probar, someter a prueba, examinar; aprobar, dar por bueno, elegir; declarar apto. Admitir en los derechos ciudadanos a los jóvenes, declarar apto para un cargo público // PAS. Ser declarado por bueno o aprobado; ser confirmado, ser declarado hábil, digno o capaz: seleccionado o elegido. Cfr. PABÓN Y SUÁREZ DE URBINA, J. M., «δοκιμάζω», en *Diccionario Manual Griego-Español*, 18 ed. (1997) 156. En los LXX el verbo traduce (casi siempre) a bahán (בָּחַן), «examinar, poner a prueba» (entendido casi siempre en sentido religioso; es tal vez la metáfora de un término técnico «purificar [metales]»). Para comprensión neotestamentaria (paulina) del término, es muy interesante el hecho de que bahán (בָּחַן), usado principalmente en textos poéticos, tenga como sujeto a YHWH en 22 de las 28 veces que aparece; son examinados los hombres, el pueblo, algunas personas, el corazón y los riñones, por ejemplo, Sal 16 (17), 3; 25 (26), 2; 139 (139), 1.23; Jr 6, 27). Ver: SCHUNACK, G., «δοκιμάζω», en *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, I (1996) 1035-1040. H. Haarbeck establece una distinción teológica a partir de los términos δοκιμάζω y πειράζω: Prueba (δοκιμος): En la puesta a prueba se trata ante todo de saber si el don de Dios ha sido usado rectamente. Timoteo, a quien le ha sido confiada la «palabra de la verdad», ha de manifestarse como un obrero irreprochable mediante una predicación fiel de esta palabra (2Tim, 15). En cambio, a aquellos que no honraron a Dios conforme al conocimiento que les había sido dado, a aquellos a los que no pareció admisible (οὐκ ἔδοκίμασας) reconocerle, Dios les castigó, «los entregó Dios a la inadmisibles mentalidad (ἀδόκιμον νοῦν. Cfr. Rom 1, 28), de romper toda regla de conducta». Aquí aparece claro cuán cerca está el significado de δοκιμάζω al δεπειράζω (tentación). Ambos grupos de vocablos se refieren a una prueba. Pero mientras que δοκιμάζω pone el acento sobre el resultado positivo de la prueba, πειράζω encierra un riesgo más bien negativo y significa una inducción al mal, ya proceda del propio deseo (Sant 1, 14), de la miseria o la tribulación (1Cor 10, 13) o del mismo Satán (1Tes 3, 5). Por eso πειρασμός significa más bien tentación que prueba; ἀπειραστός designa más bien al que desconoce que al no probado, y ἐκπειράζω, tentar, no se aplica a la puesta a prueba del hombre, sino a la intención perversa con que Satán (Mt 4, 7) o el hombre (1Cor 10, 9) tientan a Dios. Nuestro autor añade otras notas: Dios mismo pone a prueba y juzga en el día del juicio. En 1Cor 3, 13 Pablo atestigua que todo ministerio dentro de la iglesia y todo el fruto que de él surja será sometido a prueba de fuego del juicio de Dios. A este respecto, la cuestión decisiva será si la fe ha salido vivificada (v. 5) y la comunidad edificada (v. 16). El que haya sido probado en la fe (Sant 1, 12) recibirá la corona de la victoria, la vida eterna. Cfr. HAARBECK, H., «Prueba (δοκιμος)», en *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, III, 3 ed. (1993) 434-436.
28. ἐξετάζειν: examinar, investigar, averiguar; examinar en comparación o comparando [con... πρὸς οὐ παρὰ y ac.]; interrogar, preguntar [a alguien, ac.; algo, ac., etc]; probar, poner a prueba; reconocer, comprobar, juzgar después de examen; hallar, encontrar, *de donde pas*. Ser hallado, encontrarse. Cfr. PABÓN Y SUÁREZ DE URBINA, J. M., «ἐξετάζω», en *Diccionario manual Griego-Español*, 18 ed. (1997) 216. ἐξετάζω «investigar, averiguar con todo cuidado». Cfr. BALZ, H., «ἐξετάζω», en *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, I (1996) 1436.
29. צָרַף: «fundir, poner a prueba, purificar; Ni: ser acrisolado, ser fundido; Pi: fundir»: VÁZQUEZ ALLEGUE, J., «צָרַף», en *Diccionario Bíblico Hebreo-Español, Español-Hebreo*, 2 ed. (2002) 197.
30. «Incendiar, quemar, inflamar, abrasar, consumir»: PABÓN Y SUÁREZ DE URBINA, J. M., «πῦρ», en *Diccionario manual Griego-Español*, 18 ed. (1997) 532.
31. W. Schneider dice que LXX emplea el grupo de palabras de la raíz «πειρα» una vez en sentido profano. Según él, en el AT tentar, poner a prueba, se transforma en un concepto religioso, en el que incredulidad y presunción, desobediencia y murmuración dentro del pueblo de Dios vienen a ser un desafío a Dios, poniéndole a prueba. W. Schneider añade que en bastantes pasajes del AT las palabras de este grupo, por influencia de su equivalentes hebreos nasah (en piel) y massah reciben en los LXX una significación específica no conocida en el griego profano; πειρασμός, prueba, se transforma en la experiencia de un creyente, en la que es vivenciada la actuación de una fuerza que va contra la fuerza de la fe». Cfr. SCHNEIDER, W.,

- «Tentación (πειρα)», en *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, IV, 3 ed. (1994) 251-254. Cfr. GERHARDSSON, B., *The Testing of God's Son*, Lund: CWK Gleerup, 1966, 27-28.
32. Cfr. *ibid.*, 25.
 33. Cfr. STEINER, M., *La Tentation de Jésus: dans l'Interprétation Patristique de Saint Justin à Origène*, Paris: Lecoffre, 1962. Cfr. AYBAR, G., *Las tentaciones de Cristo en el desierto según Santo Tomás*, Romae: EDUSC, 2008, 18-27.
 34. Ver BULTMANN, R., *Historia de la Tradición Sinóptica*, Salamanca: Sígueme, 2000, 313, 315. J. Dupont engloba en esta corriente a: E. Percy, G. Bornkamm, G. Barth, H. J. Held. Cfr. DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 39-40 (nota nº 55).
 35. Dupont destaca el trabajo de H. Riesenfeld (Le caractère messianique de la tentation au désert). Cfr. DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 40.
 36. Cfr. BONNARD, P., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Genève: Labor et Fides, 2002, 41-42.
 37. Cfr. SILVA, R., «Las tentaciones de Jesús», *Compostellanum* 10 (1965) 483-513.
 38. «Las dificultades de la historia de la tentación no han sido las mismas en todos los tiempos. Resumiendo, cabe decir lo siguiente: a) en la iglesia antigua lo que impedía el acceso a él eran los rasgos humanos del relato: el hecho de que el hijo de Dios fuera tentado; b) en la época contemporánea parecen ser precisamente los rasgos sobrehumanos, la dimensión mitológica, lo que dificulta su comprensión»: LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, I, Salamanca: Sígueme, 2001, 231.
 39. «En la edad moderna, nuestra perícopa es objeto de críticas desde muchos frentes. Se denunció su carácter mitológico y, por ello, no solo ahistórico, sino falso. Motivo de escándalo fue siempre la aparición personal, «antropomórfica», del diablo, difícil de aceptar para un hombre moderno. El texto se hizo sospechoso, por no ser jesuático, sino una mera creación hagáfrica de la comunidad al servicio de la cristología. Frente a esto, hubo, eso sí, innumerables intentos de salvar lo eventualmente salvable. La apologética histórica llegó a vaciar de contenido las afirmaciones del texto. Pero también se vació el texto de contenido interpretándolo solo parenéticamente y sin tomar en serio, no solo sus posibles enunciados históricos, sino sobre todo sus enunciados míticos»: LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, I, Salamanca: Sígueme, 2001, 233.
 40. «Le récit n'est pas placé sur les lèvres de Jésus, il ne s'y exprime pas à la première personne»: DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 109.
 41. Fitzmyer expresa estas opiniones de la siguiente manera: «Una de las dificultades, a la hora de explicar este episodio de la tentación de Jesús, radica en la determinación exacta de su origen. La narración presenta las sucesivas escenas como si hubieran tenido lugar únicamente entre Jesús y el diablo. ¿cómo pudo la comunidad primitiva –o los propios evangelistas– tener acceso a esa información?»: FITZMYER, J. A., *El Evangelio según Lucas*, 2, Madrid: Cristiandad, 1987, 396.
 42. Cfr. DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 36.
 43. «se puede considerar como auténtico un dato evangélico sólidamente atestiguado en todas las fuentes (o en la mayor parte de ellas) de los evangelios (Marcos, fuente de Mateo y Lucas; Quelle, fuente de Lucas y de Mateo; las fuentes especiales de Mateo y de Lucas y eventualmente de Marcos) y en los otros escritos del Nuevo Testamento (especialmente los Hechos, el evangelio de Juan, las cartas de Pablo, de Pedro y de Juan, la epístola a los Hebreos)»: LATOURELLE, R., *A Jesús el Cristo por los Evangelios*, Salamanca: Sígueme, 1982, 207. Cfr. LAMBIASI, F., *L'autenticità Storica dei Vangeli*, Bologna: Dehoniane, 1986, 191-202.
 44. «En Lc 22, 31-32, Jesús habla a sus discípulos sobre una confrontación con Satanás, que quiere cribarlos como trigo. ¿No sería posible que Jesús les hubiera contado entonces algo parecido a estas escenas, como síntesis figurativa o como una especie de parábola de la seducción latente que encerraba la aposición del diablo a su persona y su ministerio?»: FITZMYER, J. A., *El Evangelio según Lucas*, 2, Madrid: Cristiandad, 1987, 396. «Pero a la vista de Lc 22,

- 31s, donde Jesús informa a sus discípulos de una lucha con Satán, se puede presumir que las parábolas de Jesús están en el fondo de las diferentes versiones de la historia de la tentación, palabras que, en forma de Masâl, informaban a sus discípulos del triunfo de la tentación a padecer como mesías político –quizá para preservarlos de la misma tentación–. Es decir: la historia de la tentación en sus diferentes variantes está muy cercana a Mc 3, 27; en el masâl de Jesús testimonia a los discípulos la misma experiencia que en Mc 3, 27 opone a los enemigos: ¡Satán ha sido vencido!»: JEREMÍAS, J., *Las Parábolas de Jesús*, 9 ed. Estella: Verbo Divino, 1991, 152-153.
45. «Por otra parte, fuera de las palabras: «apártate, Satanás», en la narración según Mateo (Mt 4, 10), todas las demás palabras de Jesús son citas de la escritura; el resto es pura narración de los autores»: FITZMYER, J. A., *El Evangelio según Lucas*, 2, Madrid: Cristiandad, 1987, 396.
46. «C'est sa manière de faire dans les paraboles, où il ne se met en scène que d'une façon voilée»: DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 109.
47. «Para Bultmann y Kässeman el criterio de discontinuidad es prácticamente el único criterio legítimo. Para otros (que conforman la mayoría) se trata de un criterio fundamental, pero que debe ser utilizado conjuntamente con los demás, especialmente con el criterio de conformidad»: LATOURELLE, R., *A Jesús el Cristo por los Evangelios*, Salamanca: Sígueme, 1982, 212. La formulación del criterio es la siguiente: «se puede considerar como auténtico un dato evangélico (sobre todo si se trata de las palabras y de las actitudes de Jesús) que no puede reducirse a las concepciones del judaísmo o a las concepciones de la iglesia primitiva»: LATOURELLE, R., *A Jesús el Cristo por los Evangelios*, Salamanca: Sígueme, 1982, 210.
48. Muchos detractores de la historicidad reconocen que el episodio de las tentaciones cumple con el criterio de discontinuidad con el judaísmo. Bultmann se expresa al respecto: «Quizás, como sospecha A. Meyer, los pasajes del Antiguo Testamento de los que Jesús se vale para su lucha, a saber, Dt 8, 3; 6, 16.13, junto con los correspondientes sucesos de la historia de la peregrinación por el desierto, Ex 16, 14ss; 17, 1-6.32, estuvieron ya agrupados con anterioridad (cfr. 1Cor 10, 1-10; Sab 16, 20.26). Pero lo que no se ve claro es por qué esos tres sucesos fueron narrados como tres tentaciones del hijo de Dios, es decir, del pueblo de Dios, y por qué esto fue la ocasión para que tales tentaciones fueran aplicadas a Jesús. Pues la tradición judía, aunque conocía ciertamente historias de tentaciones por obra de Satanás, no conocía ninguna historia sobre la tentación del mesías, ni pudo haber contado jamás nada semejante»: BULTMANN, R., *Historia de la Tradición Sinóptica*, Salamanca: Sígueme, 2000, 313.
49. El episodio de las tentaciones de Jesús también cumple con el criterio de discontinuidad con el cristianismo: «On ne peut considérer l'histoire des tentations comme le produit de travail inconscient de l'imagination populaire»: DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 106. «Resulta difícil atribuir a la imaginación de toda una comunidad popular ese juego de detalles fantásticos. Un grupo como la comunidad cristiana primitiva, que llegó a adorar a Jesús incluso como Hijo de Dios, ¿se habría atrevido a urdir todas estas fantasías sobre la persona del maestro? Resulta difícil aceptar esa explicación... Por otro lado, difícilmente se puede interpretar como un reflejo de las tentaciones experimentadas por los propios cristianos y retrotraídas al ministerio público de Jesús»: FITZMYER, J. A., *El Evangelio según Lucas*, 2, Madrid: Cristiandad, 1987, 395. «Resulta totalmente improbable creer que los primeros cristianos, que veneraban a Jesús como «Señor» después de Pascua, hubiesen creado esta narración de suyo bastante escandalosa por tratarse del Hijo de Dios»: SILVA, R., «Las Tentaciones de Jesús», *Compostellanum* X (1969) 284. «Las tres versiones (desierto, puerta del templo, monte) tienen como objeto el triunfo de la tentación de una falsa esperanza mesiánica. Puesto que esta tentación tiene su situación vital en el tiempo antes del viernes santo –en la Iglesia primitiva la tentación política no desempeñó ningún papel– no se puede sencillamente atribuir a la fantasía de la comunidad primitiva el núcleo de la historia de la tentación»: JEREMÍAS, J., *Las Parábolas de Jesús*, 9 ed., Estella: Verbo Divino, 1991, 152-153.

50. «Se trata en todo el episodio de la tentación de un proceso espiritual, y el escenario es en toda su duración el desierto, donde Jesús se encuentra tanto al principio como al fin de ella. Por ello el «acercarse» del demonio no hay que entenderlo como un proceso externo corporal»: SCHMID, J., *El Evangelio según San Mateo*, Barcelona: Herder, 1967, 102.
51. «La narración evangélica presenta las tentaciones de Jesús como fenómenos que proceden de fuentes externas; no hay el más mínimo indicio de que provengan de un conflicto interior»: FITZMYER, J. A., *El Evangelio según Lucas*, 2, Madrid: Cristiandad, 1987, 395.
52. Para el análisis literario de los textos neotestamentarios tendremos como falsilla el protocolo que brinda Wilhelm Egger en su manual: EGGER, W., *Lecturas del Nuevo Testamento*, Estella: Verbo Divino, 1990, 14-160. Seguir el protocolo de Egger tiene sus limitaciones pero también tiene algunas ventajas. Mencionaremos dos: por un lado, permite una etapa preparatoria previa al análisis literario. En ella se estudian cuestiones como el contexto, el deslinde, la uniformidad y estructuración del texto. Por otro lado, establece el análisis literario propiamente dicho, donde recomienda tener en cuenta cuestiones como las características lingüístico sintácticas del texto, el léxico, las formas y enlaces de palabras, etc. Tendremos, además, en cuenta otras propuestas metodológicas: Cfr. WEREN, W., *Métodos de Exégesis de los Evangelios*, Estella: Verbo Divino, 2003, 29-256.

Índice de la Tesis

ÍNDICE	3
ABREVIATURAS	7
INTRODUCCIÓN	9
EXÉGESIS: ANÁLISIS LITERARIO	21
1. ANÁLISIS LITERARIO DE LOS TEXTOS PARALELOS A Mt 4, 1-11	29
1.1. Las tentaciones de Jesús en Mateo (Mt 4, 1-11)	31
1.1.1. La primera tentación en Mateo: Mt 4, 1-4	37
1.1.2. La segunda tentación en Mateo: Mt 4, 5-7	40
1.1.3. La tercera tentación en Mateo: Mt 4, 8-10	44
1.1.4. Material común a las tres tentaciones en Mateo	47
1.2. «Tres milagros» de Jesús en Mateo: primera donación de panes, el caminar sobre el mar y la adoración-adquisición de los confines (Mt 14, 13-33)	49
1.2.1. La primera donación de los panes en Mateo: Mt 14, 13-21	62
1.2.2. Jesús camina sobre el mar: Mt 14, 22-24-31	65
1.2.3. La adoración y adquisición de los confines por el hijo de Dios: Mt 14, 23. 25. 32-33	68
1.2.4. Material común a los tres milagros en Mateo	71
1.3. Las tentaciones de Israel en el Antiguo Testamento (Ex / Dt)	73
1.3.1. Primera tentación de Israel: Dt 8, 2-5 / Ex 16. El maná	80
1.3.2. Segunda tentación de Israel: Dt 6, 16 / Ex 17, 1-7. Dudar de Yhwh	81
1.3.3. Tercera tentación de Israel: Dt 6, 12-15; Ex 23, 20-33. Idolatría	83
1.3.4. Material común a las tentaciones de Israel	84
2. ANÁLISIS LITERARIO DE LOS CRUCES SINÓPTICOS DE Mt 4, 1-11 Y Mt 14, 13-33	86
2.1. Las tentaciones y los tres milagros de Jesús en Marcos (Mc 1, 12-13; Mc 6, 30-52)	96
2.1.1. Primero de los tres milagros en Marcos: Mc 6, 30-44	104
2.1.2. Segundo de los tres milagros en Marcos: Mc 6, 45-50	106
2.1.3. Tercero de los tres milagros en Marcos: Mc 6, 50-52	108
2.2. Las tentaciones de Jesús en Lucas (Lc 4, 1-13)	109
2.2.1. La primera tentación en Lucas: Lc 4, 1-13	114

2.2.2 . La segunda tentación en Lucas: Lc 4, 5-8	117
2.2.3. La tercera tentación en Lucas: Lc 4, 9-13	120
2.3. Los «tres signos» de Jesús en Juan (Jn 6, 1-21)	123
2.3.1. Primero de los «tres signos» en Juan: Jn 6, 1-15	127
2.3.2. Segundo de los «tres signos» en Juan: Jn 6, 16-19	129
2.3.3. Tercero de los «tres signos» en Juan: Jn 6, 20-21	130
CONCLUSIONES DE LA PARTE I	133
HERMENÉUTICA: TEOLOGÍA	137
3. TEOLOGÍA DE LAS TENTACIONES DE JESÚS A PARTIR DE LOS PARALELISMOS DE Mt 4, 1-11	151
3.1. Teología a partir de los paralelismos de la primera tentación en Mateo	159
3.1.1. Paralelismo del escenario de la primera tentación en Mateo	160
3.1.2. Paralelismo del «tema» de la primera tentación en Mateo	163
3.1.3. Paralelismo del objeto de la primera tentación en Mateo	168
3.1.4. Paralelismo del milagro de la primera tentación en Mateo	170
3.2. Teología a partir de los paralelismos de la segunda tentación en Mateo	175
3.2.1. Paralelismo del escenario de la segunda tentación en Mateo	177
3.2.2. Paralelismo del «tema» de la segunda tentación en Mateo	180
3.2.3. Paralelismo del objeto de la segunda tentación en Mateo	184
3.2.4. Paralelismo del milagro de la segunda tentación en Mateo	186
3.3. Teología a partir de los paralelismos de la tercera tentación en Mateo	189
3.3.1. Paralelismo del escenario de la tercera tentación en Mateo	190
3.3.2. Paralelismo del «tema» de la tercera tentacion en Mateo	193
3.3.3. Paralelismo del objeto de la tercera tentación en Mateo	195
3.3.4. Paralelismo del milagro de la tercera tentación en Mateo	197
4. TEOLOGÍA DE LAS TENTACIONES DE JESÚS EN LOS CRUCES SINÓPTICOS DE Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33	201
4.1. Teología de las tentaciones y los «tres milagros» en Marcos (Mc 1, 12-13 / Mc 6, 30-52)	203
4.1.1. Teología de las tentaciones en Marcos	204
4.1.2. Teología de los «tres milagros» en Marcos	212
4.2. Teología de las tentaciones de Jesús en Lucas: Lc 4, 1-13	219
4.2.1. La primera tentación en Lucas	229
4.2.2. La segunda tentación en Lucas	233
4.2.3. La tercera tentación en Lucas	236
4.3. Teología de la tentación desde los tres signos en Juan	239
4.3.1. La tentación sacerdotal en Juan 6, 1-21	245
4.3.2. La tentación profética en Juan 6, 1-21	248
4.3.3. La tentación real en Jn 6,1-21	251
CONCLUSIONES DE LA PARTE II	255
CONCLUSIÓN GENERAL	259
BIBLIOGRAFÍA	269

Bibliografía de la Tesis

VERSIONES BÍBLICAS

- COLUNGA, A., *Biblia comentada: textos de la Nacar-Colunga*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2010
- UBIETA, J. A., *Biblia de Jerusalén*, Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009. Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, *Sagrada Biblia*, 5 vols., Pamplona: EUNSA, 1997-2004.
- ELLIGER, K. y RUDOLPH, W. (eds.), *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1997.
- WESTCOTT, B. F., *Greek New Testament*, Peabody, Mass.: Hendrickson, cop. 2007.
- BOVER, J. M. y O'CALLAGHAN, J., *Nuevo Testamento Trilingüe*, Madrid: BAC, 2005

ESTUDIOS Y MONOGRAFÍAS

- AYBAR, G., *Las tentaciones de Cristo en el desierto según Santo Tomás*, Romae: EDUSC, 2008, 18-27.
- BEST, E., *The Temptation and the Passion: the Markan Soteriology*, Cambridge: Cambridge University Press, 1965.
- DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968.
- GERHARDSSON, B., *The Testing of God's Son*, Lund: CWK Gleerup, 1966.
- OSADARE, F. O., *The temptation of Jesus in Luke*, Romae: EDUSC, 2008.
- REY, B., *Les tentations et le choix de Jésus*, Paris: Éditions du Cerf, 1986.
- STEINER, M., *La Tentation de Jésus: dans l'interprétation patristique de Saint Justin a Origène*, Paris: Lecoffre: J. Gabalda et Cie., 1962

COMENTARIOS

- BARBAGLIO, G., *I Vangeli. Matteo*, Assisi: Cittadela, 2004.
- BARRET, C. K., *El Evangelio según San Juan*, Madrid: Cristiandad, 2003.
- BEASLEY-MURRAY, G. R., *John*, Nashville: Thomas Nelson, 1999.

- BLANK, J., *El Evangelio según San Juan*, 1, a, Barcelona: Herder, 1984.
- BOCK, D. L., *Luke*, I, Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 1994-1996.
- BONNARD, P., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Genève: Labor et Fides, 2002.
- BOVON, F., *El Evangelio según San Lucas*, I, Salamanca: Sígueme, 1995.
- BRANSCOMB, B. H., *The Gospel of Mark*, London: Holder and Stoughton, 1964.
- BRODIE, T. L., *The Gospel According to John*, New York: Oxford University Press, 1993.
- BROWN, R., *El Evangelio según San Juan I-XII*, Madrid: Cristiandad, 1999.
- CASALINI, N., *Il Vangelo di Matteo come racconto teologico*, Jerusalem: Franciscan Printing, 1990.
- CULPEPPER, R. A., *Mark*, Macon, GA: Smyth & Helwys Pub., 2007.
- DELORME, J., *El Evangelio según San Marcos*, 14 ed. Estella: Verbo Divino, 1996.
- *El Evangelio según San Marcos*, Estella: Verbo Divino, 1996.
- DILLMANN, R. y MORA PAZ, C. A., *Comentario al Evangelio de Lucas*, Estella: Verbo Divino, 2012.
- DONAHUE, J. R. y HARRINGTON, D. J., *The Gospel of Mark*, Collegeville, MN: Liturgical Press, 2002.
- DURAND, A., *Evangelio según San Mateo*, Madrid: Paulinas, 1963.
- FARMER, W. R. (dir.), *Comentario Bíblico Internacional*, Estella: Verbo Divino, 1999.
- FITZMYER, J. A., *El Evangelio según Lucas. 2*, Madrid: Cristiandad, 1987.
- FOCANT, C., *L'Évangile selon Marc*, Paris: CERF, 2005.
- FRANCE, R. T., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2007.
- GNILKA, J., *El Evangelio según San Marcos*, I, Salamanca: Sígueme, 1986.
- GOMÁ CIVIT, I., *El Evangelio según san Mateo*, III / 1, Madrid: Marova, 1966.
- *El evangelio según San Mateo*, III / 2, Madrid: Marova, 1976.
- GRASSO, S., *Il Vangelo di Matteo*, Roma: Città Nuova, 2014.
- GRAYSTON, K., *The Gospel of John*, London: Epworth, 1998.
- GREEN, J. B., *The Gospel of Luke*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 1997.
- GRILLI, M. y LANGER, C., *Comentario al Evangelio de Mateo*, Estella: Verbo Divino, 2012.
- GUNDRY, R. H., *Matthew*, Grand Rapids, Mich.: W.B. Eerdmans, 1982.
- *The Gospel according to Matthew*, Collegeville, Minn.: Liturgical Press, 1983.
- *The Gospel of Matthew*, Collegeville: Liturgical Press, 1991.
- HEALY, M., *The Gospel of Mark*, Grand Rapids, Mich.: Baker Academic, 2008.
- JAUBERT, A., *El Evangelio según San Juan*, Estella: Verbo Divino, 1994.
- JEFFREY, D. L., *Luke*, Grand Rapids, Michigan: Brazos Press, 2012.
- JOHNSON, L. T., *The Gospel of Luke*, Collegeville, Minn.: Liturgical Press, 1991.
- JUEL, D., *The Gospel of Mark*, Nashville: Abingdon Press, 1999.
- KINGSBURY, J. D., *Matteo*, Brescia: Queriniana, 1998.
- LAGRANGE, M. J., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Paris: Etudes Bibliques, 1927.
- LIGHTFOOT, R. H., *St. John's Gospel*, Oxford: Clarendon Press, 1957.

- LINDARS, B., *The Gospel of John*, Grand Rapids: Eerdmans, 1982.
- LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, I, Salamanca: Sígueme, 2001.
— *El Evangelio según San Mateo*, II, Salamanca: Sígueme, 2001.
- MARCUS, J., *El Evangelio según San Marcos*, I, Salamanca: Sígueme, 2010.
- MATEOS, J. y BARRETO, J., *El Evangelio de Juan*, Madrid: Cristiandad, 1982.
- MATEOS, J. y CAMACHO, F., *El Evangelio de Marcos*, II, Córdoba: El Almendro, 1993.
— *El Evangelio de Mateo*, Madrid: Cristiandad, 1981.
- MITCH, C., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids, Mich.: Baker Academic, 2010.
- MOLONEY, F. J., *John*, Collegeville, Minn.: Liturgical Press, 1998.
— *The Gospel of Mark*, Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 2002.
- MORNA, D. H., *A Commentary on the Gospel according to St. Mark*, London: Continuum, 2003.
- MORRIS, L., *The Gospel according to John*, Grand Rapids: Eerdmans, 1984.
- NOLLAND, J., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2005.
- ODEN, T. y otros (eds.), *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia*, Madrid: Ciudad Nueva, 2003.
- PEDRO CRISÓLOGO, «Sermón, 166», en Oden, T. y otros (eds.), *La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia*, Ciudad Nueva, Madrid, 2003.
- PESCH, R., *Il Vangelo di Marco*, I, Brescia: Paideia, 1980.
- SABBE, M., *L'Évangile selon Marc*, Gembloux: Doculot, 1974.
- SABOURIN, L., *El Evangelio de Lucas*, Valencia: Edicep, 2000.
— *L'Évangile selon saint Matthieu et ses principaux parallèles*, Roma: Paulinas 1978.
- SCHMID, J., *El Evangelio según San Mateo*, 2ed. Barcelona: Herder, 1973.
- SCHNACKENBURG, R., *El Evangelio según San Juan*, II, Barcelona: Herder, 1980.
— *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Mich.: W.B. Eerdmans, 2002.
- STÖGER, A., *El Evangelio según San Lucas*, I, Barcelona: Herder, 1970.
- TANNEHILL, R. C., *Luke*, Nashville, TN: Abingdon Press, 1996.
- TAYLOR, V., *El Evangelio según San Marcos*, Madrid: Cristiandad, 1979.
- THAISE, A., *Matthieu – l'Évangile revisité*, Bruxelles: Lumen Vitae, 1998.
- TROADEC, H., *Évangile selon Saint Marc*, Tours: Mame, D.L. 1965.
— *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Paris: Mame, 1963.
- TROCMÉ, É., *L'Évangile selon Saint Marc*, Genève: Labor et Fides, 2000.
- TURNER, D. L., *Matthew*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.
- WITHERINGTON, B., *The Gospel of Mark*, Grand Rapids, Mich.: W.B. Eerdmans Pub., 2001.

ARTÍCULOS Y VOCES DE DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

- BALAGUE, M., «ἐκ», en BALAGUE, M., *Diccionario Griego-Español*, Madrid: Compañía Bibliográfica Española, 7 ed. 1968, 215.
— «καὶ», en BALAGUE, M., *Diccionario Griego-Español*, 7 ed. (1968) 355.

- BALZ, H., «ἐξέταζω», en BALZ, H. y SCHNEIDER, G. (eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, I, Salamanca: Sígueme, 1996, 1436.
- BOGAERT, P. M., «Tentation», en BOGAERT, P. M. (ed.), *Dictionnaire encyclopédique de la Bible*, Turnhout: Brepols, 1987, 412.
- DE AUSEJO, S., «Tentación», en DE AUSEJO, S. y otros (eds.), *Diccionario de la Biblia*, Barcelona: Herder, 1987, 9 ed., 1911-1914.
- DELGADO JARA, I., «πιστός», en DELGADO JARA, I., *Diccionario griego-español del Nuevo Testamento*, Salamanca: Servicio de Publicaciones, Universidad Pontificia de Salamanca, 2006, 171.
- ESTÉBANEZ CALDERON, D., «Cita», en ESTÉBANEZ CALDERON, D., *Breve Diccionario de Términos Literarios*, Madrid: Alianza Editorial, D.L. 2015, 2ed., 86.
- HAARBECK, H., «Prueba», en COENEN, L. y otros (eds.), *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, III, Salamanca: Sígueme, 1993, 3 ed., 434-436.
- MERKEL, F., «Pan», en COENEN, L. y otros (eds.), *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, III (1993), 282-283.
- PABÓN Y SUÁREZ DE URBINA, J. M., «καί», en PABÓN Y SUÁREZ DE URBINA, J. M., *Diccionario manual Griego-Español*, Barcelona: Bibliograf, 1997, 18 ed., 319.
- PLATAS TASENDE, A. M., «Intertextualidad», «Alusión», «Referencia Bibliográfica», «Cita», en Platas Tasende, A. M., *Diccionario de términos literarios*, Pozuelo de Alarcón (Madrid): Espasa Calpe, 2007.
- POPKES, W., «πειράζω», en Balz, H., Schneider, G. (eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, II (1998), 862-871.
- REISER, M., «Tentación. 2. Nuevo Testamento», en Kasper, W., *Diccionario Enciclopédico de Exégesis y Teología Bíblica*, II, Barcelona: Herder, 2011, 1547-1550.
- ROSSANO, P., RAVASI, G., GIRNALDA, A. (dirs.), *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*, Madrid: Paulinas, 1990.
- ROTHENBERG, F. S., «Ayuno» en Coenen, L. y otros (eds.) *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, I (1990), 152-153.
- SCHMIT, S., «Tentaciones de Jesús», en Kasper, W., *Diccionario Enciclopédico de Exégesis y Teología Bíblica*, II (1949) 1550-1551.
- SCHNEIDER, W., «Tentación», en Coenen, L. y otros (eds.), *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, IV, 3 ed. (1994), 251-254.
- SCHÖKEL, L. A., «Acusador», en Schökel, L. A., *Diccionario Bíblico Hebreo-Español*, Madrid: Trotta, 1994 497-498.
- SCHUNACK, G., «δοκιμάζω», en Balz, H., Schneider, G. (eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, I (1996), 1035-1040.
- SEBASTIÁN YARZA, F. I., «δοῦξα», en Sebastián Yarza, F. I. (dir.), *Diccionario Griego-Español*, Barcelona: Sopena, 1964, 374.
- VÁZQUEZ ALLEGUE, J., «הט» en Vázquez Allegue, J., *Diccionario Bíblico Hebreo-Español, Español-Hebreo*, Estella: Verbo Divino, 2002, 2 ed., 150.
- VIGOUROUX, F., «Apostasie», en Vigouroux, F., *Dictionnaire de la Bible*, I, 1, Paris: Letouzey et Ané, 1895-1912, 782.
- WIÉNER, C., «Idoles», en Leon Dufour, X., *Vocabulaire de Theologie Biblique*, Paris: Editions du Cerf, 1966, 460.

ARTÍCULOS DE REVISTAS

- CHARLIER, D. C., «Les Tentations de Jésus au désert», *Bible et Vie chrétienne* 5 (1954) 85-92.
- «Les tentation de Jésus au désert», *Bible et Vie Chrétienne* 5 (1954) 85-92.
- DONCOEUR, P., «La tentation de Jésus au désert», *Études* 239 (1934) 5-17.
- DUPONT, J., «L'arrière-fond Biblique du récit des tentations de Jésus», *New Testament Studies* III (1956) 287-304.
- DUQUOC, C., «La tentation du Christ», *Lumière et Vie* 53 (1961) 21-41.
- FEUILLET, A., «L'épisode de la tentation d'après Saint Marc», *Estudios Bíblicos* 19 (1960).
- «Le récit lucanien de la tentation», *Biblica* XL (1959) 613-631.
- HASTING, J., «The Temptations of Our Lord», *The Expository Times* 14 (1902-1903) 389-392.
- HERRANZ, A., «Penitencia y Tentaciones de Jesús», *Cultura Bíblica* 2 (1945) 193-199, 225-228.
- KELLER, M. A., «Las tentaciones de Jesús: perspectiva de Lucas», *Biblia y Fe* 28 (2002) 413.
- OÑATE, J. A., «Las Tentaciones del Señor», *Cultura Bíblica* 22 (1965) 561-570.
- QUELLE, C., «Tentaciones de Jesús. Perspectiva de Marcos», *Biblia y Fe* 28 (2002) 367.
- SILVA, R., «Las tentaciones de Jesús», *Compostellanum* 10 (1965) 483-513.

MANUALES Y OTROS

- ALLEN, W., *Walking on water and other stories*, Tuscaloosa, Ala.: University of Alabama Press, 1996.
- ALLISON, D. C., *Studies in Matthew*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005.
- *The new Moses*, Edinburg: T. & T. Clark, 1993.
- ANDINACH, P. R., *El libro del Éxodo*, Salamanca: Sígueme, 2006.
- BALAGUER, V., *Testimonio y tradición en San Marcos*, Pamplona: Eunsa, 1990.
- BENEDICTO XVI, *Exhortación Apostólica Verbum Domini*, Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2010.
- BULTMANN, R., *Historia de la Tradición Sinóptica*, Salamanca: Sígueme, 2000.
- CABA, J., *Cristo, Pan de Vida: estudio exegético de Jn 6*, Madrid: BAC, 1993.
- DIBELIUS, M., *La Historia de las formas Evangélicas*, Valencia: Edicep, 1984.
- DODD, C., H., *Interpretación del Cuarto Evangelio*, Madrid, Cristiandad, 1978.
- *La Tradición Histórica en el Cuarto Evangelio*, Madrid: Cristiandad, 1978.
- EGGER, W., *Lecturas del Nuevo Testamento*, Estella: Verbo Divino, 1990.
- GARCÍA, T., *La Carta a los Hebreos*, Salamanca: Sígueme, 2014.
- GONZÁLEZ, A., *El libro de los Salmos*, Herder: Barcelona, 1966.
- GUNDRY, R. H., *The use of the Old Testament in St. Matthew's Gospel*, Leiden: Brill, 1967.

- HENDERSON, S. W., *Christology and discipleship in the Gospel of Mark*, Cambridge, UK; New York: Cambridge University Press, 2006.
- HOWELL, D. B., *Matthew's inclusive story*, Sheffield: JSOT Press, 1990.
- JEREMÍAS, J., *Las Parábolas de Jesús*, 9 ed. Estella: Verbo Divino, 1991.
- LACONI, M., *San Lucas y su Iglesia*, Estella: Verbo Divino, 1987.
- LAMBIASI, F., *El Jesús de la historia. Vías de acceso*, Santander: Sal Terrae, 1985.
- *L'Autenticà storica dei Vangeli*, 2 ed. Bologna: Dehoniane, 1986.
- LATOURELLE, R., *A Jesús el Cristo por los Evangelios*, Salamanca: Sígueme, 1982.
- LÉMONON, J-P., *Jesús de Nazaret, Profeta y Sabio*, Estella: Verbo Divino, 2004.
- LOHFINK, N., *Escucha Israel*, Estella: Verbo Divino, 2008.
- MENKEN, M. J. J. y MOYISE, S. (eds.), *Deuteronomy in the New Testament*, London: T & T Clark, 2007.
- MOYISE, S. y MENKEN, M. J. J. (eds.), *The Psalms in the New Testament*, London; New York: T & T Clark International, 2004.
- O'CALLAGHAN, J., *Introducción a la crítica textual del Nuevo Testamento*, Estella: Verbo Divino, 2000.
- PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, *Instrucción sobre la verdad histórica de los Evangelios* (Sancta Mater Ecclesiae), Roma: A.A.S., 1964.
- *Interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Madrid: PPC, 2010.
- RATZINGER, J., «La interpretación bíblica en conflicto», en Sanchez Navarro, L. y Granados, C. (eds.), *Escritura e interpretación*, Madrid: Palabra, 2005 (2ª ed.).
- RICHELLE, M., *Guide pour l'Exégèse de l'Ancien Testament*, Charols: Excelsis, 2012.
- STENDAHL, K., *The School of St. Matthew*, Philadelphia: Fortress Press, 1969.
- VAN CANGH, J. M., *La Multiplication des Pains et l'Eucharistie*, Paris: Cerf, 1975.
- VARO, F., «Historia Social y Religiosa de Israel en los Tiempos Bíblicos», en CARBAJOSA, I.; GONZÁLES, J. y VARO, F., *La Biblia en su Entorno*, Estella: Verbo Divino, 2013.
- WEREN, W., *Métodos de Exégesis de los Evangelios*, Estella: Verbo Divino, 2003.
- *Studies in Matthew's Gospel*, Boston: Brill Academic Publishers, 2014.

Abreviaturas de la Tesis

Act.	Activo
Aor.	Aoristo
Cfr	Confrontar
Gen	Genitivo
Pas	Pasivo
Pte	Presente
Par	Paralelo
n.	número
Part	Participio
nn.	Números
Nom	Nominativo
NT	Nuevo Testamento
AT	Antiguo Testamento
LXX	Biblia de los LXX
Pi	Piel
Ni	Nifal
s.	siglo
v.	versículo
vv.	versículos
Impf	Imperfecto
Imptv	Imperativo
Masc	Masculino
Sing	Singular
Inf	Infinitivo

Análisis literario de Mt 4,1-11 y de algunos textos relacionados

Los textos que vamos a analizar en el capítulo I son diversos. El denominador común entre todos ellos es la relación que mantienen con Mt 4, 1-11. Someteremos cada texto a una especie de falsilla semiótica estándar. Los resultados los iremos exponiendo en forma de unos cuadros sinópticos. Queremos mostrar que el autor del primer evangelio conscientemente estableció un lazo literario entre los pasajes que estudiaremos. Dicho lazo literario podría ser una clave para encontrar una solución al problema literario de las tentaciones de Jesús (fuente, forma, y redacción).

Comenzaremos con el análisis literario del texto de las tentaciones de Jesús en Mateo (Mt 4, 1-11). En segundo lugar estudiaremos un pasaje, también mateo, que *'a priori'* no aparenta tener relación con el episodio de las tentaciones de Jesús en Mateo. Es el texto de Mt 14, 13-33. En tercer lugar estudiaremos las tentaciones de Israel en el Antiguo Testamento.

1. LAS TENTACIONES DE JESÚS EN MATEO (Mt 4,1-11)

El punto de partida de nuestro estudio es el relato de las tentaciones de Jesús en Mateo. Mt 4, 1-11 va a ser el texto de referencia en las comparaciones. Pasemos a estudiarlo:

A. *Contexto del Texto*

«Las tentaciones de Jesús» es un episodio común a los tres sinópticos. Los comentaristas no lo tratan de manera genérica. Estos tienen en cuenta la peculiaridad de cada evangelio a la hora de fijarle un contexto¹. En Mateo, el episodio de las tentaciones viene situado inmediatamente después del bautis-

mo de Jesús y antes del comienzo de su ministerio público (Mt 4, 1-11). Esta peculiar colocación del texto hace que la exégesis otorgue a este episodio una función introductoria y programática para el ministerio de Jesús². El texto dice así:

Mt 4, 1-11

Τότε ὁ Ἰησοῦς ἀνήχθη εἰς τὴν ἔρημον ὑπὸ τοῦ πνεύματος πειρασθῆναι ὑπὸ τοῦ διαβόλου.

² καὶ νηστεύσας ἡμέρας τεσσαράκοντα καὶ νύκτας τεσσαράκοντα, ὕστερον ἐπείνασεν.

³ Καὶ προσελθὼν ὁ πειράζων εἶπεν αὐτῷ, Εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ, εἰπέ ἵνα οἱ λίθοι οὗτοι ἄρτοι γένωνται.

⁴ ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν, Γέγραπται, Οὐκ ἐπ' ἄρτω μόνῳ ζήσεται ὁ ἄνθρωπος, ἀλλ' ἐπὶ παντὶ ῥήματι ἐκπορευομένῳ διὰ στόματος θεοῦ.

⁵ Τότε παραλαμβάνει αὐτὸν ὁ διάβολος εἰς τὴν ἁγίαν πόλιν καὶ ἕστησεν αὐτὸν ἐπὶ τὸ πτερύγιον τοῦ ἱεροῦ

⁶ καὶ λέγει αὐτῷ, Εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ, βάλε σεαυτὸν κάτω· γέγραπται γὰρ ὅτι τοῖς ἀγγέλοις αὐτοῦ ἐντελεῖται περὶ σοῦ καὶ ἐπὶ χειρῶν ἀροῦσίν σε, μήποτε προσκόψῃς πρὸς λίθον τὸν πόδα σου.

⁷ ἔφη αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Πάλιν γέγραπται, Οὐκ ἐκπειράσεις κύριον τὸν θεόν σου.

⁸ Πάλιν παραλαμβάνει αὐτὸν ὁ διάβολος εἰς ὄρος ὑψηλὸν λίαν καὶ δείκνυσιν αὐτῷ πάσας τὰς βασιλείας τοῦ κόσμου καὶ τὴν δόξαν αὐτῶν

⁹ καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ταῦτά σοι πάντα δώσω, ἐὰν πεσῶν προσκυνήσῃς μοι.

¹⁰ τότε λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς, Ὑπάγε, Σατανᾶ· γέγραπται γὰρ, Κύριον τὸν θεόν σου προσκυνήσεις καὶ αὐτῷ μόνῳ λατρεύσεις.

¹¹ Τότε ἀφήσιν αὐτὸν ὁ διάβολος, καὶ ἰδοὺ ἄγγελοι προσήλθον καὶ διηκόνουν αὐτῷ.

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.

² *Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, al fin sintió hambre.*

³ *Y acercándose el tentador, le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.»*

⁴ *Mas él respondió: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.»*

⁵ *Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del Templo,*

⁶ *y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: A sus ángeles te encomendará, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra alguna.»*

⁷ *Jesús le dijo: «También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.»*

⁸ *De nuevo le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria,*

⁹ *y le dice: «Todo esto te daré si postrándote me adoras.»*

¹⁰ *Dícele entonces Jesús: «Apártate, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él darás culto.»*

¹¹ *Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se acercaron unos ángeles y le servían.*

B. Configuración literaria del texto: Cohesión-coherencia

El tejido que configura el texto de Mt 4, 1-11 evidencia que el episodio forma una unidad textual³. Tanto es así que los comentaristas no se detienen en fijar las razones literarias para considerar «texto delimitado, cohesionado y coherente» a esta unidad. Existe una práctica unanimidad a la hora de comentar este texto como una unidad singular. Nuestro análisis nos lleva a juzgar también que Mt 4, 1-11 es una unidad textual por cuatro razones. Son las siguientes:

1º: *la figura de Juan Bautista*. Juan Bautista entra en escena en las secciones anteriores a Mt 4, 1. Se le vuelve a mencionar posteriormente coincidiendo con el final de las tentaciones (Mt 4, 12). Los datos permiten resaltar que el relato intermedio (Mt 4, 1-11: episodio de las tentaciones) en el que no aparece relación alguna con el Bautista, es un «texto» dentro del macrotexto del relato.

2º: *el uso del «τότε»* (cfr. Mt 4, 1.5.10.11): entonces, luego. Este adverbio temporal indica la secuencia de momentos en el texto. Los expertos dicen que, además, Mateo lo utiliza aquí como una especie de nexos, de indicador temporal que confiere cohesión⁴ al texto. La insistencia con el «τότε» en un texto de once versículos sugiere unidad: «... podría tratarse de un proceder intencionado del evangelista que habría que interpretar»⁵. Revelaría, por tanto, que el autor pretendía que el conjunto de esta sección fuera tenido como una unidad textual.

3º: *razón temática*. Leyendo el texto no resulta difícil constatar que estamos ante una unidad temática distinta de la narrada en el episodio del bautismo (Mt 3, 13-17); y que es igualmente distinta de la narrada en el episodio siguiente (4, 12ss.). El tema narrado en 4, 1-11 es: «las tentaciones de Jesús».

4º: *la escenografía o los espacios escénicos*. Existe un cambio de escenario en los acontecimientos del relato. En lo que respecta a las tentaciones se ve que los escenarios vienen a ser diversos. Primero es el desierto. En la segunda tentación se pasa a la Ciudad Santa sobre el alero del Templo. La tercera tentación tiene lugar en un monte muy alto cuyo nombre no dice Mateo. Cuando termina la narración de las tentaciones lo primero que Mateo deja vislumbrar es, junto a la segunda mención del Bautista, la retirada de Jesús a Galilea (Mt 4, 12). Una representación gráfica sería: Galilea –escenarios de las tres tentaciones– vuelta a Galilea. Lo que hay en el medio ha sido un espacio escénico-temático con cariz propio.

En resumen, una atenta mirada al texto del evangelio que estudiamos hace caer en la cuenta de que el episodio de las tentaciones puede ser considerado como una unidad textual singular. El texto ofrece diversos motivos para ello. Nosotros hemos considerado los cuatro argumentos expuestos arriba: la delimitación del texto con un principio y un fin claros (Juan Bautista); la

cohesión estructural y textual del pasaje (escenas, diálogos, adverbio «τότε»); la coherencia temática (tentaciones de Jesús). En definitiva, Mt 4, 1-11 es un «texto» porque así lo quiso su autor.

C. *Tejido estructural del texto*

Existen diversas propuestas para estructurar el episodio de las tentaciones de Jesús en Mateo⁶. Hoy, la estructuración del episodio que parece más convincente es la que propone Jacques Dupont; aunque más recientemente P. Bonnard⁷ siga manteniendo una división como la de Isidro Gomá Cívot. Grilli y Langer proponen que solo el versículo 1 debe ser tenido como una introducción general, y el último versículo como una conclusión de todo el pasaje de las tentaciones⁸.

Jacques Dupont, en cambio, pensaba que los dos primeros versículos pertenecen a la primera tentación y que no son una simple nota introductoria general: «Les quatre premiers versets forment une unité»⁹. A juzgar por el texto, la estructura viene impuesta por los tres diálogos del relato. La división obedecería a las tres tentaciones o diálogos entre Jesús y el tentador. Además, van acompañados de los cambios escenográficos. En este sentido la estructura quedaría así reconocida: Primera tentación (Mt 4, 1-4); segunda tentación (Mt 4, 5-7); tercera tentación (Mt 4, 8-10). El último versículo (Mt 4, 11) cierra el relato a modo de conclusión o fin de escena.

Hemos abordado las cuestiones requeridas por el protocolo (contexto, configuración y estructura). Ahora procedemos a afrontar el análisis literario de Mt 4, 1-11. Para hacer rentable este análisis centraremos la atención en el material literario que haga referencia a: a) por un lado, unos elementos que son constantes en cada una de las tentaciones, pero que se aplican de modo particular a cada una de ellas (escenarios, tentación/tema, objeto, milagro); b) por otro lado, los elementos que se aplican de modo genérico a todas las tentaciones (el agente y su actitud, y la referencia temporal).

1.1. La primera tentación en Mateo: Mt 4,1-4

a) *Escenario*

Un desierto es el escenario de la primera tentación (Mt 4, 1: εἰς τὴν ἔρημον). El desierto físico es un lugar deshabitado y adverso a la vida¹⁰. «Desierto» es un término que tiene muchas acepciones en la literatura sagrada¹¹.

La Biblia conoce el sentido terrorífico del desierto. Pero el desierto bíblico no significa necesariamente la anulación total de las posibilidades de vida. Se sabe que los esenios vivían allí. Y, según testimonia Plinio el viejo, estaba plantado de palmeras y arrollado de surcos¹².

b) *Tentación*

La primera tentación en Mateo coincide con la de Lucas. Mateo dice que Jesús permaneció ayunando (νηστεύσας)¹³ durante 40 días y 40 noches. En Mt 4, 2 se lee «ὑστερον ἐπέινασεν¹⁴: finalmente sintió hambre».

Es significativo el modo gramatical como el diablo expresa la invectiva de la tentación: «Ei»¹⁵. La respuesta de Jesús facilita la comprensión de la tentación: No solo de pan vive el hombre (Mt 4, 4). Los términos literarios que expresan la tentación son tres: El hambre que Jesús «*sintió al fin*» (ὑστερον ἐπέινασεν); la ambigüedad del diablo (εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ) y la respuesta clarificadora de Jesús (οὐκ ἐπ' ἄρτω μόνω ζήσεται... ἀλλ' ἐπὶ παντὶ ῥήματι).

La respuesta de Jesús tiene una peculiar construcción gramatical: (οὐκ μόνω... ἀλλά...: no solo... sino de). La prioridad gramatical recae en el segundo término (παντὶ ῥήματι: toda palabra) gracias a la conjunción adversativa (ἀλλά) después de la proposición negativa de la oración compuesta¹⁶.

c) *Objeto*

El diablo expresa el objeto de la tentación (Mt 4, 3): «que estas piedras se conviertan en panes». El diablo enuncia el objeto en plural (ἄρτοι). La frase guarda coherencia gramatical con la presentación, también plural, de las piedras (οἱ λίθοι Mt 4, 3)¹⁷. Jesús en cambio se decanta por el singular (ἄρτω) en la respuesta. El dativo neutro ῥήματι (Mt 4, 4), procedente de Dt 8,3 (LXX) traduce con holgura el término hebreo רבֿר¹⁸. La construcción de la frase es peculiar (ἐπι + dativo: ἐπ' ἄρτω μόνω... ἐπὶ παντὶ ῥήματι: con pan... con toda palabra). Cuando uno se detiene a mirar el texto de la primera tentación, observa que el término «pan» aparece en tensión con otros dos: *ayuno – pan – palabra de Dios*.

d) *Milagro*

El tentador no pide que Jesús saque los panes de la nada (cfr. Dt 8, 3; Ex 16, 4). Tampoco le presenta una cantidad mínima para que la multiplique (2Re 4, 42-44). El término que el diablo expresa es γίνονται (de γίνομαι; Mt 4, 3: sobrevenir, llegar a ser, resultar). Este verbo sirve de cópula entre el

sujeto y el atributo que el diablo propone (οἱ λίθοι ἄρτοι γίνονται). Pero implica una incongruencia semántica entre el sujeto nominal (λίθοι) y el sintagma adjetival (ἄρτοι).

La respuesta de Jesús a la seducción del diablo (cfr. Mt 4, 4) es una cita de Dt 8, 3. Con esta respuesta Jesús no acepta realizar el milagro que el diablo pide en esta tentación. Jesús no se desentiende de las escrituras del Antiguo Testamento. Por eso antes de enunciar el contenido de la Sagrada Escritura, manifiesta que se trata precisamente de ella: «*está escrito*» (γέγραπται)¹⁹.

1.2. *La segunda tentación en Mateo: Mt 4,5-7*

a) *Escenario*

Mt 4, 5 introduce la segunda tentación mediante un adverbio temporal: «τότε» (entonces)²⁰. Este adverbio aporta un cambio virtual (circunstancias y escenario) en la narración. Según Mateo, el escenario actual es el alero del Templo; ya no nos encontramos en el desierto.

El cambio virtual de escenario y de circunstancias no deja indiferentes a quienes se ocupan del análisis narrativo. Algunos se percatan de que la tentación en el desierto no necesita ninguna configuración escenográfica especial. Pero piensan que las dos propuestas de locación restantes requieren ajustes diferentes²¹. Proponen que fue «allí» en el desierto donde Jesús se encontró, de manera visionaria, primero en la parte superior del templo de Jerusalén y luego en una montaña que le proporcionaba la vista de todo el mundo.

Pero quizás habría que responder a este planteamiento que Mateo no hace uso del verbo παραλαμβάνει para significar un «trasporte visionario» (cfr. Mt 1, 20; 2, 13-14.22; 4, 5. 8; 12, 45; 17, 1; 20, 17; 24, 40-41; 26, 37). Por otra parte, pretender un escenario real (desierto) y otros imaginarios (templo y monte) trastocaría la armonía de un texto tan coherente como el de las tentaciones en Mateo. El diablo «lleva consigo»²² a Jesús a la Ciudad Santa²³, y lo coloca en el alero²⁴ del Templo.

b) *Tentación*

Los diálogos de la primera y la segunda tentación en Mateo registran en común la introducción de la frase del diablo con el condicional dubitativo «Εἰ»²⁵: (Εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ: Si eres Hijo de Dios). Se trata de una industria gramatical mediante la cual el diablo lanza las invectivas de las tentaciones.

El diablo incita a Jesús a lanzarse abajo (Mt 4, 6): βάλε σεαυτὸν κάτω. Seguidamente trata de sostener la temeridad de la sugestión apoyándose en las escrituras (γέγραπται γὰρ ὅτι)²⁶.

El contenido de lo que se expresa en la segunda tentación en Mateo propicia un doble orden de sucesos: por una parte el diablo tienta a Jesús; pero además en el contenido de la tentación se incluye que Jesús a su vez tienta a Dios. Por eso la respuesta de Jesús (Mt 4, 7): «No tentarás al Señor tu Dios» puede contener dos vectores: Un primer sentido sería una increpación al diablo que tienta al Señor Jesús (amonestación con autoridad); un segundo sentido sería en orden al Padre (fidelidad obediente). Los dos sentidos son reales en el texto.

c) *Objeto*

El diablo cita el salmo 91, 11-12²⁷ para lo que está escrito (Mt 4, 6): γέγραπται γὰρ ὅτι. El diablo cita sesgadamente a modo de '*dicta probantia*'. Se refiere al salmo 91 como si la protección divina mirase exclusivamente a la integridad física de Jesús y no a su integridad total. Además pretende que Jesús arremeta a su vez contra Dios (su Padre); que Jesús haga del Padre objeto de un particular escrutinio caprichoso con vistas a tener credenciales como υἱὸς τοῦ θεοῦ ante el diablo. Esta citación del salmo 91, según France, es para poner a prueba la «verdad literal» de la promesa de protección de Dios provocando deliberadamente una situación de riesgo para Jesús²⁸.

d) *Milagro*

Mt 4, 6: βάλε σεαυτὸν κάτω: lánzate (a ti mismo) abajo. El milagro que el diablo pide en la segunda tentación en Mateo es vencer el precipicio del aire: lanzarse (uno mismo) desde el alero del Templo y llegar hasta la tierra con pretensión de desafiar a la altura y sin tropezar en piedra alguna (cfr. Mt 4, 6).

1.3. *La tercera tentación en Mateo: Mt 4,8-10*

a) *Escenario*

El tercer escenario y la correspondiente tercera tentación se dan en un monte muy alto. Mateo no dice el nombre del monte (cfr. Mt 4, 8): ὄρος ὑψηλὸν λίαν. La descripción actual del relieve no deja constancia de la exis-

tencia de ningún monte alto (ὄρος ὑψηλὸν λίαν) desde el que se puedan divisar todos los reinos del mundo (πάσας τὰς βασιλείας τοῦ κόσμου). Este hecho suele producir dificultades a algunos exegetas para aceptar la objetividad de las tentaciones de Jesús.

b) Tentación

Mt 4, 9: καὶ εἶπεν αὐτῷ, Ταῦτά σοι πάντα δώσω, ἐὰν πεσῶν προσκυνήσης μοι (y le dice: todo esto te daré si postrándote me adoras). El participio πεσῶν (postrándote) acompaña al verbo προσκυνήσης (adoras). El diablo exige algo más profundo que un simple gesto externo de adoración: la actitud. La reduplicación literaria πεσῶν προσκυνήσης (postrarse y adorar) expresa actitud verdaderamente reverente en la adoración. Se constata un contraste semántico entre la reduplicación de verbos en boca del diablo (πεσῶν προσκυνήσης – postrarse y adorar *al diablo*) con el énfasis en boca de Jesús en el versículo siguiente (Mt 4, 10: Κύριον τὸν θεόν σου προσκυνήσεις καὶ αὐτῷ μόνῳ λατρεύσεις – *Al Señor tu Dios adorarás y solo a Él darás culto*)²⁹.

c) Objeto

Satanás se presenta como el objeto de la tercera tentación. Seduce a Jesús para que se postre ante él y lo adore. El contrincante de Jesús adquiere tres nombres en estas tentaciones: ὁ διάβολος³⁰ (Mt 4, 1.5.8), ὁ πειράζων (Mt 4, 2), y Σατανᾶ (Mt 4, 10). Ὁ πειράζων aparece al principio de las tres tentaciones. Especifica la función principal que el diablo desempeña en este relato. El último de los nombres, Σατανᾶ, aparece al final junto a un imperativo de rechazo por parte de Jesús: ὕπαγε, Σατανᾶ³¹: apártate (de mi vista), Satanás.

d) Milagro

El primero y el segundo de los milagros que el diablo pide en estas tentaciones vienen precedidos de la proposición εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ. El diablo expresa ambas peticiones en imperativo (cfr. Mt 4, 3: εἰπέ / di; Mt 4, 6: βάλε / tírate. 2ª Pers. Sing. Imptv. Aor. Act.). En cambio, el tercer milagro es más proposicional³² (cfr. Mt 4, 9: todo esto te daré. ταῦτά σοι πάντα δώσω).

Δείκνυσιν αὐτῷ πάσας τὰς βασιλείας τοῦ κόσμου καὶ τὴν δόξαν αὐτῶν (Mt 4, 8): Le mostró todos los reinos de la tierra y su gloria. El objeto directo que el diablo muestra en la tercera tentación forma una contraposición semántica con βασιλεία τοῦ θεοῦ³³.

1.4. *Material comun a las tres tentaciones en Mateo*

a) Agente / Actitud

La conjugación ἀνήχθη (Mt 4, 3: fue conducido. 3ª Pers. Sing. Aor. Pas.) describe a Jesús en la frase como sujeto paciente sobre el que dos agentes realizan dos acciones diferentes³⁴.

Mateo deja implícita la presencia de tres personas: Jesús, el diablo, y el Espíritu. Este último queda en un plano de tercero en la representación virtual. El Espíritu que conduce a Jesús es el mismo que ha descendido de los cielos en el bautismo³⁵. La actitud del diablo queda remarcada desde el principio como tentador (cfr. Mt 4, 3: ὁ πειράζων). Algunos exegetas consideran que los evangelistas presentan este encuentro como un hecho programado, no casual. Aprecian que se trata de una circunstancia a conciencia entre el diablo y Jesús. De hecho los conceptos más importantes de la narración son la expresión υἱὸς τοῦ θεοῦ, y los derivados de la raíz πειρά³⁶.

b) Referencia temporal

El análisis tipológico pronto encuentra un paralelismo entre los cuarenta años que Israel anduvo por el desierto (Dt 8, 2-5) y los cuarenta días y cuarenta noches de las tentaciones de Jesús. Mateo es recurrente con lo de días-noches: ἡμέρας τεσσαράκοντα καὶ νύκτας τεσσαράκοντα (cuarenta días y cuarenta noches). Relaciona este periodo directamente con el ayuno³⁷.

2. «TRES MILAGROS» DE JESÚS EN MATEO: PRIMERA DONACIÓN DE PANES, EL CAMINAR SOBRE EL MAR Y LA ADORACIÓN-ADQUISICIÓN DE LOS CONFINES (MT 14, 13-33)

El texto de Mateo que corresponde analizar ahora es Mt 14, 13-33. Llamamos tres milagros a este relato porque narra unos tres sucesos portentosos (la multiplicación de los panes, el caminar sobre el mar y la adoración-adquisición de los confines de la tierra). Dichos portentos están relacionados entre sí secuencialmente. Su denominación exacta es difícil. Los tres milagros no son visibles en la primera lectura. El último viene velado en el testimonio de los adoradores de la barca. Iremos viendo estos datos a lo largo de la exposición.

El estudio de Mt 14, 13-33 puede aportar luz sobre el problema literario que rodea al episodio de las tentaciones de Jesús (Mt 4, 1-11). Pero, ¿cómo se justifica la relación entre las tentaciones de Jesús y los tres milagros? La razón se irá encontrando a medida que nos adentremos en el estudio de Mt 14, 13-33 igual que hemos hecho con Mt 4, 1-11.

La relación literaria entre Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33 sale a la luz por el fenómeno literario llamado «intertextualidad». La intertextualidad favorece la comprensión de los textos a través de una relación literaria entre ellos³⁸. La relación entre los textos puede operarse mediante alusiones³⁹, referencias⁴⁰, citas⁴¹, etc.

En efecto, la posibilidad de encontrar relaciones intertextuales profundas⁴² entre textos en el seno del primer evangelio es plausible⁴³. Mt 14, 13-33 (los tres milagros) y Mt 4, 1-11 (las tentaciones) son textos que se reclaman mutuamente para su mayor comprensión como vamos a ver. La intertextualidad entre ambos textos tiene fundamentos sólidos⁴⁴. Procedemos ajustándonos al protocolo de Egger⁴⁵.

A. *Contexto del texto*

«Mt 14, 13-33» (los tres milagros) es un texto más extenso y, *a priori*, más variado que Mt 4, 1-11 (tentaciones de Jesús). Mt 14, 13-33 engloba varios milagros y fijar su contexto⁴⁶ es más complicado. El texto aparece situado en el evangelio según san Mateo como sigue: Después del episodio de las tentaciones de Jesús (Mt 4, 1-11) están los capítulos 5, 6 y 7 en los que Jesús da una serie de enseñanzas ético-morales a los hombres acerca del Reino. Los siguientes capítulos (8 y 9) narran diez milagros con los que Jesús expresa con signos de poder la presencia del Reino. El capítulo 10 contiene el discurso apostólico-misionero. Los capítulos 11, 12 y 13 contienen la explicación de los misterios del Reino con una parte narrativa y otra parabólica. Y finalmente Mt 14, 1-12 es la historia del asesinato de Juan Bautista. El texto es el siguiente.

Mt 14, 13-33

¹³ Ἰησοῦς δὲ ὁ Ἰησοῦς ἀνεχώρησεν ἐκεῖθεν ἐν πλοίῳ εἰς ἔρημον τόπον κατ' ἰδίαν· καὶ ἀκούσαντες οἱ ὄχλοι ἠκολούθησαν αὐτῷ περὶ τῶν πόλεων.

¹⁴ καὶ ἐξελθὼν εἶδεν πολλὸν ὄχλον καὶ ἐσπλαγχνίσθη ἐπ' αὐτοὺς καὶ ἐθεράπευσεν τοὺς ἀρρώστους αὐτῶν.

¹⁵ ὁψίας δὲ γενομένης προσῆλθον αὐτῷ οἱ μαθηταὶ λέγοντες, Ἔρημός ἐστιν ὁ τόπος καὶ ἡ ὥρα ἤδη παρήλθει· ἀπόλυσον τοὺς ὄχλους, ἵνα ἀπελθόντες εἰς τὰς κώμας ἀγοράσωσιν ἑαυτοῖς βρώματα.

¹⁶ ὁ δὲ [Ἰησοῦς] εἶπεν αὐτοῖς, Οὐ χρεῖαν ἔχουσιν ἀπελθεῖν, δότε αὐτοῖς ὑμεῖς φαγεῖν.

¹⁷ οἱ δὲ λέγουσιν αὐτῷ, Οὐκ ἔχομεν ὧδε εἰ μὴ πέντε ἄρτους καὶ δύο ἰχθύας.

¹⁸ ὁ δὲ εἶπεν, Φέρετέ μοι ὧδε αὐτούς.

¹⁹ καὶ κελεύσας τοὺς ὄχλους ἀνακλιθῆναι ἐπὶ τοῦ χόρτου, λαβὼν τοὺς πέντε ἄρτους καὶ τοὺς δύο ἰχθύας, ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανὸν εὐλόγησεν καὶ κλάσας ἔδωκεν τοῖς μαθηταῖς τοὺς ἄρτους, οἱ δὲ μαθηταὶ τοὺς ὄχλους.

²⁰ καὶ ἔφαγον πάντες καὶ ἐχορτάσθησαν, καὶ ἦσαν τὸ περισσεῦον τῶν κλασμάτων δώδεκα κοφίνους πλήρεις.

²¹ οἱ δὲ ἐσθίοντες ἦσαν ἄνδρες ὡσεὶ πεντακισχίλιοι χωρὶς γυναικῶν καὶ παιδίων.

²² Καὶ εὐθέως ἠνάγκασεν τοὺς μαθητὰς ἐμβῆναι εἰς τὸ πλοῖον καὶ προάγειν αὐτὸν εἰς τὸ πέραν, ἕως οὐ ἀπολύση τοὺς ὄχλους.

²³ καὶ ἀπολύσας τοὺς ὄχλους ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος κατ' ἰδίαν προσεύξασθαι. ὁψίας δὲ γενομένης μόνος ἦν ἐκεῖ.

²⁴ τὸ δὲ πλοῖον ἦδη σταδίου πολλοῦ ἀπὸ τῆς γῆς ἀπέειχεν βασιανίζομενον ὑπὸ τῶν κυμάτων, ἦν γὰρ ἐναντίας ὁ ἄνεμος.

²⁵ τετάρτη δὲ φυλακῆ τῆς νυκτὸς ἦλθεν πρὸς αὐτοὺς περιπατῶν ἐπὶ τὴν θάλασσαν.

²⁶ οἱ δὲ μαθηταὶ ἰδόντες αὐτὸν ἐπὶ τῆς θαλάσσης περιπατοῦντα ἐταράχθησαν λέγοντες ὅτι φάντασμα ἐστίν, καὶ ἀπὸ τοῦ φόβου ἔκραζαν.

²⁷ εὐθὺς δὲ ἐλάλησεν [ὁ Ἰησοῦς] αὐτοῖς λέγων, Θαρσείτε, ἐγὼ εἰμι· μὴ φοβείσθε.

²⁸ ἀποκριθεὶς δὲ αὐτῷ ὁ Πέτρος εἶπεν, Κύριε, εἰ σὺ εἶ, κέλευσόν με ἐλθεῖν πρὸς σε ἐπὶ τὰ ὕδατα.

²⁹ ὁ δὲ εἶπεν, Ἐλθέ. καὶ καταβὰς ἀπὸ τοῦ πλοίου [ὁ] Πέτρος περιεπάτησεν ἐπὶ τὰ ὕδατα καὶ ἦλθεν πρὸς τὸν Ἰησοῦν.

³⁰ βλέπων δὲ τὸν ἄνεμον [ἰσχυρὸν] ἐφοβήθη, καὶ ἀρξάμενος καταποντίζεσθαι ἔκραξεν λέγων, Κύριε, σῶσόν με.

³¹ εὐθέως δὲ ὁ Ἰησοῦς ἐκτείνας τὴν χεῖρα ἐπελάβετο αὐτοῦ καὶ λέγει αὐτῷ, Ὀλιγόπιστε, εἰς τί ἐδίστασας;

³² καὶ ἀναβάντων αὐτῶν εἰς τὸ πλοῖον ἐκόπασεν ὁ ἄνεμος.

³³ οἱ δὲ ἐν τῷ πλοίῳ προσεκύνησαν αὐτῷ λέγοντες, Ἀληθὺς θεοῦ υἱὸς εἶ.

¹³ *Al oírlo Jesús, se retiró de allí en una barca, aparte, a un lugar solitario. En cuanto lo supieron las gentes, le siguieron a pie de las ciudades.*

¹⁴ *Al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos y curó a sus enfermos.*

¹⁵ *Al atardecer se le acercaron los discípulos diciendo: «El lugar está deshabitado, y la hora es ya pasada. Despide, pues, a la gente, para que vayan a los pueblos y se compran comida.»*

¹⁶ *Mas Jesús les dijo: «No tienen por qué marcharse; dadles vosotros de comer.»*

¹⁷ *Dicenle ellos: «No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces.»*

¹⁸ *Él dijo: «Traédmelos acá.»*

¹⁹ *Y ordenó a la gente reclinarsse sobre la hierba; tomó luego los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y, partiéndolos, dio los panes a los discípulos y los discípulos a la gente.*

²⁰ *Comieron todos y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes doce canastos llenos.*

²¹ *Y los que habían comido eran unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.*

²² *Inmediatamente obligó a los discípulos a subir a la barca y a ir por delante de él a la otra orilla, mientras él despedía a la gente.*

²³ *Después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar; al atardecer estaba solo allí.*

²⁴ *La barca se ballaba ya distante de la tierra muchos estadios, zarandeada por las olas, pues el viento era contrario.*

²⁵ *Y a la cuarta vigilia de la noche vino él hacia ellos, caminando sobre el mar.*

²⁶ *Los discípulos, viéndole caminar sobre el mar, se turbaron y decían: «Es un fantasma», y de miedo se pusieron a gritar.*

²⁷ *Pero al instante les habló Jesús diciendo: «¡Ánimo!, soy yo; no temáis.»*

²⁸ *Pedro le respondió: «Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti sobre las aguas.»*

²⁹ *«¡Ven!», le dijo. Bajó Pedro de la barca y se puso a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús.*

³⁰ *Pero, viendo la violencia del viento, le entró miedo y, como comenzara a hundirse, gritó: «¡Señor, sálvame!»*

³¹ *Al punto Jesús, tendiendo la mano, le agarró y le dice: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?»*

³² *Subieron a la barca y amainó el viento.*

³³ *Y los que estaban en la barca se postraron ante él diciendo: «Verdaderamente eres Hijo de Dios.»*

D. *Configuración literaria del texto: cohesión-coherencia*

Una gran mayoría de exegetas no ha considerado Mt 14, 13-33 como un «texto único»; lo dividía en dos⁴⁷. Por un lado, Mt 14, 13-21 (1ª multiplicación de los panes), y por otro lado, Mt 14, 22-33 (caminar sobre mar). Hoy, gracias al metódico análisis literario, se pueden reconsiderar cuestiones de demarcación, tejido estructural, coherencia y cohesión⁴⁸ concernientes a Mt 14, 13-33. Así, el análisis de Mt 14, 13-33 ofrece resultados parejos a los resultados del análisis de Mt 4, 1-11 (el texto de las tentaciones).

1º: *La figura de Juan Bautista*. En las tentaciones (Mt 4, 1-11) se registra la figura de Juan Bautista al principio y al final del episodio. Por eso «Juan Bautista» podía servir allí como una especie de indicador de la delimitación textual del relato de las tentaciones. Diez capítulos después, Juan Bautista aparece de nuevo (cfr. Mt 14, 1-12) justo inmediatamente antes del texto de los tres milagros⁴⁹ (Mt 14, 13-33).

El análisis narrativo conoce el fenómeno de la *retrospección*⁵⁰. Mateo lo aplica con Juan Bautista en este relato. Mateo rompe con el relieve de la narración evangélica y deja en el lector una sensación de ventana hacia el pasado mediante la cual retrotrae una «historia oportuna» (Juan Bautista) a este punto del relato. «Juan Bautista» insertado en este preciso lugar no es oportuno en sí mismo, sino que lo es por la función que el autor del texto procura que ejerza⁵¹: introducir el episodio Mt 14,13-33 del mismo modo que introducía y cerraba el episodio de las tentaciones. Pero habrá que comprobar otras razones textuales mediante las que Mateo liga el texto de los tres milagros con el texto de las tentaciones.

2º: *El uso de los adverbios*. Los adverbios temporales registrados en Mt 14, 13-33 (tres milagros) obedecen literariamente a la secuencia material de instantes y refuerzan la cohesión interna del texto. En efecto, desde mucho antes de la sección «Mt 14, 13-33», los adverbios registrados en este bloque son escasos. Y después de esta sección Mateo tampoco utiliza inmediatamente los mismos adverbios; sino que para referirse narrativamente a secuencias temporales recurre al participio de los verbos de movimiento, indicando con ello la secuencia temporal⁵². Los adverbios en Mt 14, 13-33 forman una estructura: A, B, C / A', B', C'. Veámoslo mediante un cuadro sinóptico:

Secuencia de los adverbios a lo largo de Mt 14, 13-33		
ὄψιας δὲ γενομένης (Mt 14, 15)	ἡ ὥρα ἧδη παρήλθεν· (Mt 14, 15)	καὶ εὐθέως (Mt 14, 22)
ὄψιας δὲ γενομένης (Mt 14, 23)	τετάρτη δὲ φυλακῆ τῆς νυκτὸς (Mt 14, 25)	εὐθὺς δὲ (Mt 14, 27.31)
Al atardecer	A la hora pasada	Inmediatamente
Al atardecer	A la cuarta vigilia	Inmediatamente (x2)

Nótese que la primera línea de adverbios corresponde a la tradicional sección que se conoce como «la primera multiplicación de los panes» (Mt 14, 13-22). Nótese, además, que la segunda línea de adverbios corresponde a la sección que tradicionalmente se ha conocido como «Jesús camina sobre el mar y Pedro con él» (Mt 14,23-33). Constátese que se trata de los mismos adverbios; además, en el mismo orden.

¿Hay alguna razón que justifique esta secuencia de adverbios? Para Ulrich Luz tal disposición de adverbios, o sea, el hecho de que Mateo los utilice (ὄψιας δὲ γενομένης v. 15 – καὶ εὐθέως v. 22 – ὄψιας δὲ γενομένης v. 23 / al atardecer – inmediatamente– al atardecer), muestra que el escritor era un narrador torpe: «Constatamos de nuevo que el narrador Mateo no considera importante la coherencia en el plano narrativo: ¿no advierte que el episodio de la travesía del lago inmediatamente posterior al milagro no puede haber ocurrido «al atardecer»!»⁵³.

Queremos manifestar nuestro total desacuerdo con esta aseveración de Ulrich Luz. Para nosotros Ulrich Luz entiende todo lo contrario de lo que Mateo narra en este pasaje en lo que se refiere a la secuencia temporal. En efecto, un atento estudio del texto hace caer en la cuenta de que los acontecimientos acaecen en un mismo espacio temporal. No se trata de tardes distintas, sino de una misma tarde-noche. ¿Cómo se justifica, entonces, que Mateo utilice dos ὄψιας δὲ γενομένης (al atardecer)? La razón es sencilla. El autor trata de reforzar la cohesión y unidad textuales; y por eso echa mano de una misma estructura gramatical con el efecto de captar y mantener la atención del lector-oyente. Y por si fuera poco, el καὶ εὐθέως (e inmediatamente) que media entre ambos «al atardecer» despeja cualquier duda: todo se sucede en el transcurso de una misma tarde-noche. En una palabra, la repetición aquí de los mismos adverbios temporales y en el mismo orden a lo largo del texto Mt 14, 13-33, parece que muestra la intención del autor de que la sección es una única unidad textual.

3º: *Escenografía o los espacios escénicos*. En el episodio de las tentaciones en Mateo (Mt 4, 1-11) hemos visto que aparecen tres escenarios: desierto,

alero del templo o precipicio del aire y monte muy alto. En el actual conjunto textual, los tres milagros (Mt 14, 13-33), la escenografía también coincide gráficamente con la de las tentaciones: lugar solitario o desierto, orilla-mar o precipicio del agua y monte alto. La resultante (A-B-C / A'-B'-C') luce mejor en el original griego:

Paralelismo entre los escenarios de Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33			
Mt 4, 1-11	ἔρημον 4, 1	τὸ πτερύγιον τοῦ ἱεροῦ 4, 5	ὄρος ὑψηλὸν λίαν 4, 8
	Desierto	Pináculo/Precipicio del aire	Monte muy alto
Mt 14, 13-33	ἔρημον τόπον 14, 13	τὴν θάλασσαν 14, 25	τὸ ὄρος 14, 23
	Desierto	Mar/Precipicio del agua	Monte

4º: *Temas*: En el episodio de las tentaciones de Jesús en Mateo hemos distinguido una secuencia de tres temas correspondientes a las tres tentaciones: hambre-pan; desafío del precipicio del aire; y adoración. Pues bien, ahora para Mt 14, 13-33, resulta que «la primera multiplicación de los panes» y «Jesús camina sobre el mar y Pedro con Él», en realidad nos ofrecen, antes que otra cosa, tres temas: hambre-pan; desafío del precipicio del agua; y adoración.

Vamos a aclararnos. Resulta evidente que Jesús multiplica los panes y los peces y sacia el hambre de sus oyentes. En la segunda escena salta igualmente a la vista el hecho de que Jesús desafía el precipicio del agua. Un tercer tema es la adoración; tema que pasa desapercibido porque va demasiado unido al segundo (desafío del precipicio del agua). Pero una atenta lectura hace ver que desde el grito de Pedro que se hunde (Mt 14, 30: Κύριε, σῶσόν με: Seños, sálvame) hasta la confesión de los que estaban en la barca (Mt 14, 33: ἀληθῶς θεοῦ υἱὸς εἶ: «Verdaderamente eres Hijo de Dios»), el tema es claramente «la adoración». Además, Mateo utiliza para este caso el mismo verbo que en la tercera tentación de Jesús. En aquella tentación también se hablaba de adoración (cfr. Mt 14, 33: προσεκύνησαν y Mt 4, 9: προσκυνήσης μοι). Veámoslo mediante un cuadro sinóptico:

Similitud temática entre Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33			
Mt 4, 1-11	Hambre / Pan	Desafío del aire	Adoración
Mt 14, 13-33	Hambre/ Pan	Desafío del agua	Adoración

5º: *Palabras*. Los cuatro puntos anteriores (Juan Bautista, el léxico, la escenografía y la temática) revelan una similitud literaria entre Mt 14, 13-33 y Mt 4, 1-11. Ahora, quien se fije en la morfología de las palabras contenidas en los dos textos observará que Mateo utiliza una elevada cuota de palabras de la misma raíz léxica entre ambos episodios.

Los argumentos literarios expuestos hasta ahora para probar la similitud literaria entre Mt 14, 13-33 y Mt 4, 1-11, pueden ser representados de manera sintética:

Cuadro de similitudes literarias entre Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33		
Razones	Mt 4, 1-11	Mt 14, 13-33
Juan Bautista	Mt 3 [...] / Mt 4, 12	Mt 14, 3-12 / [...]
Uso selectivo y ordenado de adverbios	τότε (V. 1) Entonces / luego τότε (V. 5) Entonces / luego πάλιν (V. 8) Entonces τότε (V. 10) Entonces / luego τότε (V. 11) Entonces / luego	ὀψίας δὲ γενομένης (V. 15) – Al atardecer ἡ ὥρα ἤδη παρήλθεν (V. 15) – La hora pasada καὶ εὐθέως (V. 22) – Inmediatamente ὀψίας δὲ γενομένης (V. 23) – Al atardecer τετάρτη δὲ φυλακῆ (V. 25) – 4ª vigilia εὐθὺς δε (VV. 27.31) – Inmediatamente
Escenarios gráficos	ἔρημον (4, 1) – Desierto τὸ περὺγιον – Pináculo(4, 5) ὄρος (4, 8) – Monte	ἔρημον τόπον – Desierto τὴν θάλασσαν – Mar. τὸ ὄρος – Monte
Temas	Hambre / pan Desafío del aire Adoración	Hambre / pan Desafío del agua Adoración
Utilización de palabras de la misma raíz léxica	Ἰησοῦς ἀνήχθη ἔρημον τεσσαράκοντα νύκτας προσελθὼν εἶπεν εἰ εἶ υἱὸς θεοῦ ἄρτοι λέγει ὄρος προσκυνήσης Κύριον	Ἰησοῦς ἀνεχώρησεν ἔρημον τετάρτη νυκτὸς προσηλθὼν εἶπεν εἰ εἶ υἱὸς θεοῦ ἄρτους λέγοντες ὄρος προσεκύνησαν Κύριε

El cuadro planteado revela un elevado paralelismo con base literaria entre los dos episodios. En vista de lo cual, quedan cerrados dos posibles alegatos para enmendar la evidencia: lo que se revela en este cuadro no puede ser fruto de la casualidad ni de la rutina léxica. Contra la casualidad habla la abundancia de paralelismos. Contra la rutina léxica habla el orden estructural que se revela meticuloso en sendos episodios.

Llegados a este punto de nuestro estudio, nos parece que se puede afirmar con propiedad que Mt 14, 13-21 y Mt 14, 22-33 no son unidades textuales que se excluyen, como la exégesis lo ha considerado tradicionalmente, sino que forman «texto» entre ambas porque así lo pretendió el autor. Además, Mateo intentó que el texto resultante (Mt 14, 13-33) fuese leído y comprendido en conocimiento y correlación con Mt 4, 1-11. Mateo codificó tal intertextualidad mediante un paralelismo literario cuyo mensaje teológico habría que descifrar.

C. *Tejido estructural del texto*

La estructuración de Mt 14, 13-33 en pequeñas unidades para el análisis no es tan sencilla ni evidente como ocurriría con el episodio de las tentaciones de Jesús. Frente a la opción tradicional de dividir este texto en dos partes separadas (multiplicación / caminar sobre el mar) sugerimos una estructuración tripartita que obedezca a los tres temas que hemos destacado: hambre-pan; desafío del agua; y adoración. La división para el análisis sería: (Mt 14, 13-21) 1ª multiplicación de los panes; (Mt 14, 22. 24-31) caminar sobre el mar; y (Mt 14, 23. 25. 32-33) adoración.

Seguiremos sacando a la luz el paralelismo entre ambos textos. Esta vez pasamos a hacerlo mediante el análisis literario propiamente dicho.

2.1. La primera donación de los panes en Mateo: Mt 14,13-21

a) *Escenario*

Ἀκούσας δὲ⁵⁴ ὁ Ἰησοῦς ἀνεχώρησεν⁵⁵ ἐκεῖθεν ἐν πλοίῳ εἰς ἔρημον τόπον: «*al oírlo Jesús, se retiró de allí en una barca, aparte, a un lugar solitario*». El escenario hacia el que Jesús se dirige en la multiplicación de los panes es idéntico al de la primera tentación (εἰς τὴν ἔρημον – hacia el desierto). Bonnard comenta que la semántica del desierto (lugar falto de provisiones) contribuye a iluminar el milagro que aquí se opera⁵⁶.

Schnackenburg⁵⁷ hace notar que la cuestión de la ubicación de la primera donación de los panes (ἔρημων τόπων) está muy disputada. La mayoría de los estudiosos sostienen que la orilla oriental, menos densamente poblada (hacia el norte), es el lugar desde el que Jesús regresa a la otra parte (τὸ πέραν)⁵⁸, a Genesaret. Otros sostienen que se trata de la orilla oeste (al suroeste de Cafarnaúm). Schnackenburg afirma que el Nuevo Testamento no permite una localización inequívoca.

b) *Tentación*

En la multiplicación de los panes los discípulos (οἱ μαθηταὶ) se *acercaron* (Mt 14, 15: προσῆλθον) a Jesús; en la tentación del desierto el diablo «acercándose» (Mt 4, 3: προσελθὼν) a Jesús. Es el mismo verbo (προσέρχομαι) en ambos casos.

Sin embargo, la realidad de ser discípulos y la objetividad de lo que proponen a Jesús invitan a pensar que su actitud distaba mucho de ser una instigación.

c) *Objeto*

Al comienzo del relato, Mateo presenta los dos objetos sobre los que Jesús opera el milagro: Mt 14, 17: πέντε ἄρτους καὶ δύο ἰχθύας (cinco panes y dos peces). Pero en el desenlace del milagro, Mateo solo menciona el reparto de los panes y silencia los peces (Mt 14, 19): κλάσας⁵⁹ ἔδωκεν: fraccionando, dio. El término literario que define un objeto de tentación / propuesta común entre la primera tentación (cfr. Mt 4, 3) en el desierto y la primera multiplicación es ἄρτους. La mención de los peces al principio y su omisión por Mateo en el reparto es motivo de disputa sobre el sentido eucarístico o no de este pasaje⁶⁰. Algunos estudios hacen notar que los panes junto a los peces son un indicativo de la dieta básica de Galilea. Remiten a Mt 7, 9-10 como muestra de la frecuencia de estos alimentos⁶¹.

d) *Milagro*⁶²

Se percibe contraste entre el milagro que Jesús negó en la primera tentación con el que realiza ahora⁶³. Existe aquí una peculiar descripción de este milagro, consistente en una secuencia de verbos. Quizás sea esta la razón literaria que dificulta un término preciso que denomine el milagro relatado. «Multiplicación» resulta una mención impropia, que además carece de justificación en este texto de Mateo. Los verbos que Mateo usa en concreto son: Mt 14, 19: tomó (λαβὼν) los cinco panes y los dos peces, levantó los ojos (ἀναβλέψας), dijo

la bendición (εὐλόγησεν) y partiendo (κλάσας) [los panes], dio (ἔδωκεν) a los discípulos. Este último verbo (δίδωμι) tiene otra presencia en el relato (cfr. Mt 4, 16: δότε: «dadles» vosotros de comer). La frecuencia de «δίδωμι» en el relato nos lleva a sugerir que la forma más mateana de llamar a este milagro podría ser «la primera *donación de panes*».

Se puede intentar establecer una jerarquía entre los cinco verbos. Un detalle importante es que dos están en *indicativo* aoristo activo (εὐλόγησεν y ἔδωκεν), los otros tres están en participio aoristo activo (λαβών, ἀναβλέψας y κλάσας). Algún comentador piensa que las acciones que definen el milagro son aquellas que vienen expresadas en indicativo «bendecir y dar»⁶⁴.

2.2. Jesús camina sobre el mar: Mt 14,22.24-31

a) *Escenario*

En la 2ª tentación el escenario era un precipicio (cfr. Mt 4, 5: alero del templo). Ahora en el 2º de los tres milagros aparece otro precipicio como escenario. En este caso es el agua, el mar. Mt 14, 22: ἐμβῆναι εἰς τὸ πλοῖον καὶ προάγειν αὐτὸν εἰς τὸ πέραν» (les mandó subir a la barca e ir a la otra orilla). Con esta paráfrasis el narrador introduce, sin mencionarlo, el que pretende que deba ser el verdadero segundo escenario (cfr. Mt 14, 24): «θάλασσα» (mar).

Se advierte una enunciación escabrosa de los escenarios gráfico-virtuales en esta narración mateana. En el versículo 13 Jesús se retira en una «barca» (que alude a θάλασσα-mar) para ir al «ἔρημ» (¡desierto!), pero las gentes le siguen a pie. *Estando allí* en el desierto (ἔρημ) obliga a los discípulos a *subirse a la barca* (que alude a θάλασσα-mar) mientras Él después de despedir a la gente se *sube al* τὸ ὄρος (monte). Ver lo señalado en el texto que *estando* solo en el ὄρος, la barca se hallaba ya en medio del θάλασσα, y Él *vino* hacia ellos caminando sobre el θάλασσα⁶⁵.

b) *Tentación*

Jesús se presenta en el caminar sobre mar como «ἐγὼ εἰμι»⁶⁶. El diablo decía en las tentaciones: «*si* (εἰ) *eres hijo de Dios*»; Pedro ahora dice: «*si* (εἰ) *eres Tú*» (cfr. Mt 14, 28). La pregunta natural es si aquí Pedro se sitúa en la misma posición que el diablo en las tentaciones. Ciertamente existe diferencia entre la actitud de Pedro y la actitud del diablo. Mateo hace notoria dicha diferencia cuando Pedro invoca luego a Jesús pidiendo la salvación (cfr. Mt 14, 30: Κύριε, σῶσόν με). El vocativo ¡Κύριε! pretende ser ante todo una invocación y la palabra en sí misma una profesión de fe.

c) *Objeto*

Los discípulos, liderados por Pedro⁶⁷ son el objeto de tentación en el caminar sobre mar. El peso de la amenaza les superó y perdieron la confianza en la providencia.

Ulrich Luz se da cuenta de que Mateo deja unos contrastes literarios en este texto (fantasma / Yo soy; viento fuerte / viento calmado)⁶⁸. Los discípulos fueron presa del lado negativo de los contrastes que Mateo registra en el texto

d) *Milagro*

Mt 14, 25: «Y a la cuarta vigilia de la noche vino hacia ellos caminando sobre el mar» (περιπατῶν ἐπὶ τῆν θάλασσαν). Se observa un paralelismo de discontinuidad con la segunda tentación en el alero del templo: desafío al precipicio. Si en aquella ocasión se trataba del precipicio del aire y Jesús no accedió, ahora realiza el milagro de caminar sobre el precipicio del agua. Además ocurre un segundo milagro. Jesús concede a Pedro ir hacia Él caminando sobre las aguas. Sucede un doble milagro.

2.3. La adoración y adquisición de los confines por el hijo de Dios:

Mt 14,23.25.32-33

a) *Escenario*

La división no es estricta entre el caminar sobre mar y la tercera parte del relato: la adoración y adquisición de los confines. Algunos versículos que pertenecerían a esta sección se hallan más arriba cumpliendo una función de cohesión textual o sencillamente por acomodación. Estos versículos finales del episodio se corresponden en el esquema del paralelismo con el episodio de la 3ª tentación en el monte muy alto (4, 8-11). Por lo tanto, virtualmente el actual escenario debiera ser el τὸ ὄρος (cfr. Mt 14, 23).

b) *Tentación*

(Mt 14, 30-31) «*Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?*» (ὀλιγόπιστε, εἰς τί ἐδίσταςας⁶⁹). La palabra clave en torno a la cual gira todo es probablemente «ὀλιγόπιστε» (hombre de poca fe). El ejercicio de contrastar ὀλιγόπιστε con ἄπιστος (cfr. Mt 17, 17: incrédulo), también utilizado por Jesús en un contexto de milagro (en este caso no operado), ayuda a entender el genuino sentido de la tentación descrita en este episodio. «ὀλιγόπιστε» muestra antes que la falta de fe, la condición creyente de Pedro⁷⁰. Pedro no carece de fe. Pedro tiene fe,

pero necesita que su fe sea aumentada⁷¹. Y por eso Jesús acudió a su rescate, al rescate de Pedro que se hundía, al rescate de la fe chica que tenía.

Los discípulos vieron (ιδόντες) a Jesús que caminaba sobre las aguas, se turbaron (εταράχθησαν) y gritaron (λέγοντες) ότι φάντασμα⁷² ἔστιν; Pedro, viendo (βλέπων) la fuerza del viento, tuvo miedo (έφοβήθη), y gritó (λέγων). La actitud que describe esta secuencia de verbos es catalogada por Mateo en el texto con una palabra en boca de Jesús: Mt 14, 30: ὀλιγόπιστε, εἰς τί ἐδίστασας; Mateo cataloga la duda o la poca fe como actitudes de tentación a Jesús. Pero es tarea ver hasta qué punto la actitud de los discípulos es equiparable a la del diablo en las tentaciones.

c) *Objeto*

Mateo contrasta gráficamente los objetos de adoración entre la tercera tentación (Mt 4, 8-11) y el último de los tres milagros (Mt 14. 23.25.32-33). El diablo no solo no pudo tributar adoración a Jesús en la tercera tentación, sino que encima exigía que Jesús se postrase y le adorase. En el actual episodio son los que están presentes quienes le [a Jesús] adoran (προσεκύνησαν αὐτῷ).

Se observa que el diablo utiliza la expresión «Hijo de Dios» en la primera y segunda tentación. Pero ya no se sirve de la misma expresión en la tercera tentación donde pide la adoración de Jesús. Esta misma expresión es la que usan los presentes en la barca para adorar a Jesús: «Verdaderamente eres Hijo de Dios» (cfr. Mt 14, 33).

d) *Milagro*

Los que estaban en la barca confesaron: ἀληθῶς θεοῦ υἱὸς εἶ⁷³ (verdaderamente eres Hijo de Dios). El milagro es, literariamente, la confesión de fe en Jesús como Hijo de Dios. Extraña que diversos comentaristas expresen que la primera confesión de Pedro es la que se da en Mt 16, 16. Pero una atenta lectura del texto que contiene el caminar sobre mar y lo que hemos llamado «adoración», sugiere contener la primera confesión de Pedro y los otros discípulos. Una confesión que se ratifica en Mt 14, 30: Κύριε, σῶσόν με (Señor, sálvame).

Los presentes enuncian encubiertamente el asunto de tierra / reino. ¿Y de qué modo? Viene codificado en forma de «testimonia» (Mt 14, 33): «Entonces los que estaban en la barca se postraron ante él diciendo: ‘verdaderamente eres hijo de Dios’»⁷⁴. En realidad los que estaban en la barca rezaron para Jesús el salmo 2 (Sal 2, 7-8): «Voy a anunciar el derecho de YHWH: él me ha dicho: Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré en

herencia las naciones (ἔθνη), en propiedad los confines de la tierra (γῆς)». La singular filiación divina que literariamente se asegura en ambos textos hace al sujeto heredero de las naciones, y de los confines de la tierra.

2.4. Material común a los tres milagros en Mateo

a) *Agente / actitud*

Mateo describe la actitud de los discípulos que entran en contacto con Jesús en este relato mediante unas paráfrasis verbales. En la multiplicación los discípulos sugieren (Mt 14, 17): «No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces» (Οὐκ ἔχομεν ὧδε εἰ μὴ πέντε ἄρτους καὶ δύο ἰχθύας). En el caminar sobre mar Pedro invoca (Mt 14, 30): «Señor, sálvame!» (Κύριε, σῶσόν με). En la barca los adoradores confiesan la fe: Mt 14, 30: «Verdaderamente eres Hijo de Dios» (ἀληθῶς θεοῦ υἱὸς εἶ). En una gráfica resulta: sugerencia – invocación – adoración.

b) *Referencia temporal*

Mateo no soslaya la referencia al tiempo. Esta explícita referencia imprime el carácter de un testimonio vivo (cfr. Mt 14, 25): «Hacia la cuarta vigilia» (τετάρτη δὲ φυλακῆ τῆς νυκτός).

Mateo relaciona la referencia temporal del episodio de las tentaciones (Mt 4, 1) con la referencia temporal del episodio de los tres milagros (Mt 14, 25). Pero más que el tiempo en sí mismo, el indicador literario que relaciona ambos episodios es el relativo al número cuatro (τεσσαράκοντα–τετάρτη).

Los datos literarios que relacionan el texto de las tentaciones en Mateo (Mt 4, 1-11) con los tres milagros en Mateo (Mt 14, 13-33) son varios y gozan de una garantía literaria fundada en el texto. Mateo deja entrever que la interdependencia literaria entre ambos debe tener en cuenta los relatos de las tentaciones de Israel narradas en el Antiguo Testamento. Este va a ser nuestro siguiente paso.

3. LAS TENTACIONES DE ISRAEL EN EL ANTIGUO TESTAMENTO (EX / DT)

El pasaje de las tentaciones de Jesús en Mateo (Mt 4, 1-11) remite a las tentaciones y la historia de Israel narradas en el Antiguo Testamento⁷⁵. Por eso es necesario estudiar las pruebas que Israel conoció en su camino de Egipto hasta la tierra prometida.

Mateo cita explícitamente el libro del Deuteronomio en el pasaje de las tentaciones (cfr. Mt 4, 4.7.10). Mateo también cita explícitamente el salmo

91, 11-12 (cfr. Mt 4, 6). Pero algunos estudiosos sostienen que la relación del pasaje de las tentaciones de Jesús con el Antiguo Testamento va más allá de las citas explícitas a un texto concreto. Tras estas citas debe haber una relación más amplia con la literatura religiosa judía (Gn, Ex, Nm, Dt, Sal, etc.)⁷⁶.

La exégesis ha puesto de manifiesto que si se dilucida la relación de Mt 4, 1-11 con el Antiguo Testamento se tendría un buen punto de partida para la solución del problema literario de este episodio (fuente, forma y redacción)⁷⁷. Por eso se han planteado dos cuestiones al respecto: a) La fijación del texto hebreo o griego desde el que Mateo extrae las citas (aspecto textual). b) El alcance de las citas y alusiones del Antiguo Testamento en este relato mateano (aspecto literario).

A. *La dimensión textual*

El estudio del texto es el problema previo en la práctica. La exégesis ha tratado de verificar la versión bíblica según la cual Mateo cita en el episodio de las tentaciones de Jesús. Contamos con que este estudio ya ha sido realizado⁷⁸.

El problema de fijar las versiones incluye la cuestión de la lengua original desde la que Mateo cita. A este respecto, Stendahl realiza un estudio que le conduce a las siguientes conclusiones: La primera cita (Mt 4, 4), está tomada de Dt 8, 3. Aquí Mateo y Lucas están en completo acuerdo con LXX e incluso entre sí. Mateo tiene un texto más largo. Sus ocho palabras adicionales también están de acuerdo en su totalidad con LXX y la dependencia respecto del texto Masorético se excluye. Mt 4, 7 y Lc 4, 12, al citar Dt 6, 16 son idénticos entre sí y están en acuerdo con LXX, mientras que el texto Masorético tiene el verbo en plural. Mt 4, 10 y Lc 4, 8, al citar Dt 6, 13, son idénticos entre sí, incluso cuando ambos difieren de LXX y del Texto Masorético en unos puntos.

Stendahl presenta un cuadro estadístico de las palabras del pasaje de las tentaciones de Jesús en Mateo que coinciden con LXX⁷⁹.

Mt 4, 1-11	Palabras LXX	Palabras no LXX
Mt 4, 4	15	—
Mt 4, 6	18	1
Mt 4, 7	6	—
Mt 4, 10	8	1

Ante estas evidencias, Stendahl llega a la conclusión de que estas citas en Mateo «son sin influencia distinta» de LXX; y que su carácter LXX es casi literal.

B. *La crítica literaria*

Es importante trabajar por determinar el alcance de las *citas* y las *alusiones* del Antiguo Testamento que Mateo realiza en el episodio de las tentaciones.

Cuando Stendahl aborda el problema de las citas y alusiones en Mt 4, 1-11, hace notar que Éxodo es el libro que contiene los relatos más vastos y completos de las tentaciones de Israel en el Antiguo Testamento; además es el libro que coincide con el orden de las tentaciones narradas en Mt 4, 1-11. Sin embargo, Mateo cita Deuteronomio expresamente en las tentaciones. Resuelve que nadie cuestiona, de hecho, si de verdad Mateo se refiere a las tentaciones de Éxodo cuando cita el Deuteronomio; todo el mundo da por sentado que es así. Por lo tanto, Mateo cita y alude al Antiguo Testamento.

Estos resultados de Stendahl son un buen punto de partida. Las estadísticas y constataciones de Stendahl inspiran la posibilidad de ir más allá. El texto revela que Mateo conocía el Éxodo. Se da por hecho que el evangelista alude claramente a las tentaciones que Éxodo contiene. Luego sería pertinente preguntarse por el grado de dependencia léxico-literario que hay implícito en la relación de Mt 4, 1-11 con Éxodo.

En nuestras manos está la posibilidad de acometer este análisis estadístico. En esta ocasión también vamos a someter a prueba la relación literaria entre Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33. El paralelismo entre ambos pasajes volverá a salir a escena. Si este paralelismo es tan consistente y la relación literaria entre Mt 4, 1-11 y el Antiguo Testamento es real, la lógica impone que debe existir una relación literaria que parte de los pasajes de tentaciones de Éxodo-Deuteronomio, pasa por las tentaciones de Jesús (Mt 4, 1-11), y llega hasta los tres milagros (Mt 14, 13-33).

Para constatar dicho compromiso literario, proponemos un cuadro de estadísticas léxicas de estos diferentes «tres momentos bíblicos». El cuadro trata de presentar de manera comparativa el material literario de cada tentación con su correspondiente paralelo en los demás textos. Se aborda desde dos perspectivas: en primer lugar, se compara el léxico para ver la similitud entre las tentaciones paralelas. Este planteamiento afecta Éxodo, Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33. En segundo lugar, se comparan los sintagmas entre las tentaciones paralelas de cada momento. Este planteamiento afecta a Deuteronomio, Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33. Pasemos a ver el cuadro a modo de sinopsis:

**Cuadro de correspondencias léxicas entre *Éxodo*, «Las tentaciones» (Mt 4, 1-11)
y «Los tres milagros» (Mt 14, 13-33)**

Éxodo 16; 17, 1-7; 23, 20-33	Mt 4, 1-11	Mt 14, 13-33
πάσα 2,3,6	παντὶ 4,8,9	πάντες 20
υἰῶν 1,2,6	υἱὸς 3,6	υἱὸς 33
πεντεκαίδεκάτη 1	ἡμέρας 2	πέντε 17, 19
ἡμέρα 1,4,5	ἔρημον 1	ἔρημον 13,15
ἔρημον 1,3,10	εἶπεν 3	οὐο 17, 19
οὐο 22,29	κύριον 10	εἶπεν 16, 18, 28
εἶπαν 3,4, 6	ἄρτοι 3,4	κύριε 28, 30
κυρίου 8,16	ἐκπορευομένω 4	γῆς 24
γῆ 1, 4, 22	μόνω 4	εἶδεν 14, 26
ἰδοῦ 14	δόξαν 8	ἄρτους 17,19
ἄρτους 3,5	προσελθὼν 3, 11	οὐρανὸν 19
οὐρανοῦ 4	γένωνται. 4	μόνος 23
πορεύονται 4	δώσω 9	Ἀκούσας 13,
μόνω 4	τεσσαράκοντα 2	φαγεῖν. 16,20
δόξαῖ 7,10		προσηλθον 15,16,25,28, 29
εἰσακούσαι 8		ἐλάλησεν 27
φαγεῖν 8		ἔδωκεν 16, 19
προσέλθατε 22,27		τόπον 13,15
ἐγένετο 13,27		τετάρτη 25
ἐλάλησεν 11,23		
ἔδωκεν 15		
τόπου 29		
τεσσαράκοντα 25		
ῥήματος 17, 1	ῥήματι 4	ὔδατα. 28, 29
ἁγία 16, 23	ἁγίαν 5	ἀνέβη 22,23,32
πειράζετε 17, 2,7	πειράζων 1,3,7	λαβῶν 19
ὔδατι 17, 3	λίθοι 3,6	
ἀνεβίβασας 17, 3	παραλαμβάνει 5,8	
καταλιθοβολήσουσίν 17, 4		
λαβε 17, 5		
ἄγγελόν 23, 20	ἄγγελοι 6, 11	προσεκύνησαν 33
βασιλείον 23, 22	βασιλείας 8	θαλάσσης 26
ἱεράτευμα 23, 22	ἱεροῦ 5	ἐγώ 27
προσκυνήσεις 23, 22	προσκυνήσεις 9,10	θεοῦ 33
θαλάσσης 23, 31	βάλε 6	
ἐκβαλω 23, 29	λατρεύσεις 10	
λατρεύσεις 23, 25	θεόν 4, 10	
ἐγώ 23, 20		
θεω 23, 25		

Correspondencias morfológicas entre *Deuteronomio*, «Las tentaciones» (Mt 4, 1-11) y «Los tres milagros» (Mt 14, 13-33)

Deuteronomio	Mt 4, 1-11	Mt 14, 13-33
(Dt 8, 3) ὅτι οὐκ ἐπ' ἄρτω μόνῳ ζήσεται ὁ ἄνθρωπος ἀλλ' ἐπὶ παντὶ ῥήματι τῷ ἐκπορευομένῳ διὰ στόματος θεοῦ ζήσεται ὁ ἄνθρωπος	(Mt 4, 4) οὐκ ἐπ' ἄρτω μόνῳ ζήσεται ὁ ἄνθρωπος, ἀλλ' ἐπὶ παντὶ ῥήματι ἐκπορευομένῳ διὰ στόματος θεοῦ.	(Mt 14, 19) λαβὼν τοὺς πέντε ἄρτους καὶ τοὺς δύο ἰχθύας, ἀναβλέψας εἰς τὸν οὐρανὸν εὐλόγησεν καὶ κλάσας ἔδωκεν τοῖς μαθηταῖς τοὺς ἄρτους,
(Dt 6, 16) οὐκ ἐκπειράσεις κύριον τὸν θεόν σου ὃν τρόπον ἔξεπειράσασθε ἐν τῷ Πειρασμῷ	(Mt 4, 7) οὐκ ἐκπειράσεις κύριον τὸν θεόν σου.	(Mt 14, 31) ὀλιγόπιστε, εἰς τί ἐδίστασας;
(Dt 6, 13) κύριον τὸν θεόν σου φοβηθήσῃ καὶ αὐτῷ λατρεύσεις καὶ πρὸς αὐτὸν κοληθήσῃ καὶ τῷ ὀνόματι αὐτοῦ ὀμῆ	(Mt 4, 10) κύριον τὸν θεόν σου προσκυνήσεις καὶ αὐτῷ μόνῳ λατρεύσεις.	(Mt 14, 33) οἱ δὲ ἐν τῷ πλοίῳ προσεκύνησαν αὐτῷ λέγοντες· ἄληθῶς θεοῦ υἱὸς εἶ

El cuadro anterior permite deducir y confirmar cosas que ya se sabían y otras que salen a la luz. El paralelismo Antiguo Testamento (Ex-Dt) – Mt 4, 1-11 – Mt 14, 13-33 aparenta una consistencia literaria. Los dos textos mateanos (Mt 4, 1-11 – Mt 14, 13-33) contienen el léxico y el orden secuencial del Éxodo; en cambio, ambos pasajes citan Deuteronomio casi literalmente en las tentaciones. Aunque Mt 14, 13-33 lo hace por contraste semántico (con base literaria).

Lo que se impone ahora es un análisis comparativo entre los tres momentos bíblicos. El propio texto ha abierto la posibilidad de este planteamiento. En realidad, se trata de reescribir el estudio de la relación entre «tentaciones de Israel» con «las tentaciones de Jesús», ya que varios exegetas lo han tratado antes. Lo que este trabajo añade al estudio que los expertos han denominado «paralelismo» es que lo amplía hasta el episodio de los tres milagros⁸⁰.

3.1. Primera tentación de Israel: Dt 8,2-5 / Ex 16. El Maná

a) *Escenarios*

El escenario de la primera tentación de Israel es gráficamente idéntico al de la primera tentación de Jesús y al de la primera multiplicación de los panes.

Los tres momentos bíblicos se refieren al «desierto» como escenario: Dt 8, 2: τῆ ἐρήμῳ; Mt 4, 1: τὴν ἔρημον; Mt 14, 13: εἰς ἔρημον.

b) *Tentación*

En el texto griego, además de la flexión verbal, son necesarios otros factores literarios en cada uno de los tres relatos a la hora de determinar la intensidad de la prueba, la tentación o la disuasión.

YHWH prueba (Dt 8, 2: ἐκπειράσῃ) y quiere saber lo que hay en el corazón; el diablo se acercó para tentar (Mt 4,1: πειρασθῆναι); los discípulos se acercan a Jesús para ‘sugerir diciendo’ (Mt 14,15: λέγοντες). En este último caso no se aprecia tentación por el verbo. Es necesario recurrir a otros factores connotativos como la actitud con la que los discípulos se acercan a Jesús en este caso.

c) *Objeto*

El hagiógrafo relaciona el «pan» con la «palabra» en los tres casos. En Dt 8, 3 y en Mt 4, 4 la relación es de contraposición; mientras que en Mt 14, 19 es de yuxtaposición.

(Dt 8, 3b) «... no solo de pan (ἄρτω) vive el hombre, sino que el hombre vive de todo lo (ῥήματι) que sale de boca de YHWH»; mientras que en Mt 4, 4: «... No solo de pan (ἄρτω) vive el hombre, sino de toda palabra (ῥήματι) que sale de la boca de Dios». En Mt 14, 19 encontramos una evolución: «... tomé los cinco panes (ἄρτους) y los dos peces, [...] pronunció la bendición (εὐλόγησεν) [...] se los dio a los discípulos».

d) *Milagro*

El milagro que se contempla en los tres casos es de generosidad divina. Jesús no materializa el milagro en las tentaciones porque implicaría transgresión.

El verbo que es utilizado para describir el milagro del maná es peculiar. En su conjugación activa solo puede tener por sujeto a la divinidad (cfr. Ex 16, 4): haré llover (ῥω) sobre vosotros pan del cielo. Mateo, por su parte, describe que el diablo utiliza un verbo copulativo que expresa transgresión (Mt 4, 3): di que estas piedras se conviertan (γένονται) en panes. Y los verbos que describen la primera donación de panes expresan la naturalidad de los actos: tomando (λαβὼν) los cinco panes y los dos peces, levantó los ojos (ἀναβλέψας) al cielo, pronunció la bendición (εὐλόγησεν), partió (κλάσας) y dio (ἔδωκεν).

3.2. Segunda tentación de Israel: Dt 6,16 / Ex 17,1-7. Dudar de YHWH

a) *Escenario*

Los escenarios de la segunda tentación de Israel, de la segunda tentación de Jesús en Mateo y del caminar sobre mar, guardan un punto de relación semántica. Son tres escenarios donde se ha dudado de YHWH y de su protección.

En Refidim, que después pasó a llamarse *Masab* y Meribá, Israel tentó al Señor dudando (Ex 17, 7): «¿Está YHWH en medio de nosotros o no? En el pináculo del templo (τὸ πτερύγιον τοῦ ἱεροῦ) el diablo sugiere a Jesús que dude de Dios ensayando la garantía de la protección divina según Mt 4, 5. Y en el mar (θαλασσαν) Jesús reprocha a Pedro su poca fe porque ha dudado (Mt 14, 31): ὀλιγόπιστε, εἰς τί ἐδίστασας;

b) *Tentación*

La tentación es similar en los tres casos. El denominador común es la duda. Queda descrita como una actitud del tentador que se pone de manifiesto mediante una pregunta suspicaz (Ex 17, 7: «¿Está YHWH entre nosotros o no?»), una ambigüedad expresiva (Mt 4, 6: «Si (εἰ) eres Hijo de Dios, tírate abajo»), o una actitud deplorable (Mt 14, 30: «viendo la violencia del viento, le entró miedo»).

c) *Objeto*

Los tres momentos describen un peligro real que amenaza la integridad del tentado (Israel, «potencialmente» Jesús y Pedro). Dicho peligro se quiere tener como causa suficiente para dudar de la protección divina. La reacción o las respuestas ante la amenaza son las que difieren en cada caso. Israel dudó, murmuró y se querelló contra Moisés (Ex 17, 2-3). En cambio Jesús se mantiene firme (Mt 4, 6-7: *πάλιν γέγραπται*). A Pedro le entró miedo y dudó (Mt 14, 30-31).

d) *Milagro*

Los tres momentos describen un portento extraordinario. YHWH ordenó a Moisés: golpearás (*πατάξεις*) la peña en Horeb, y saldrá (*ἐξελεύσεται*) de ella agua para que beba el pueblo (Ex 17, 6). Jesús no cedió ante la sugestión del diablo en el alero del templo: lánzate (*βάλε*) hacia abajo (Mt 4, 7). Y en el caminar sobre mar Jesús venía hacia los discípulos caminando (*περιπατῶν*) sobre las aguas (Mt 14, 25).

3.3. Tercera tentación de Israel: Dt 6,12-15; Ex 23,20-33. Idolatría

a) *Escenario*

La tercera tentación de Israel, la tercera tentación de Jesús en Mateo y la adoración de los presentes son tres relatos que virtualmente se escenifican en un lugar relativo al ὄρος. Dt 9, 8; Ex 32, 1-15: «En Horeb irritasteis a YHWH [...] Yo había subido al monte (ὄρος) a recoger las tablas de piedra». La tercera tentación de Jesús en Mateo se da en «ὄρος ὑψηλὸν λίαν» (Mt 4, 8). El escenario de la adoración de los presentes en la barca debiera ser ὄρος⁸¹ (Mt 14, 23).

b) *Tentación*

Ex: 32, 8 «se han hecho un becerro fundido y se han postrado (προσκεκυνήκασιν) ante él. Mt 4, 9: «si postrándote me (diablo) adoras (προσκυνήσης)». Mt 14, 33: «los que estaban se postraron (προσκύνησαν) ante él (Jesús)». El verbo principal permanece idéntico para los tres momentos bíblicos. La deriva de la calificación de la piedad o no del acto de adorar viene definida por el «objeto»; pudiéndose hablar de «idolatría», «apostasía», o, «latría».

c) *Objeto*

El objeto de la tentación de adoración por parte de Israel fue un becerro. El objeto de la superada tentación de Jesús fue el diablo. Mientras que el objeto de adoración de los presentes en la barca fue Jesús. Se nota que la calidad del objeto de adoración es progresiva en términos ontológicos: una criatura humana (becerro), una criatura divina (diablo), hasta el Hijo de Dios (Jesús).

d) *Milagro*

El portento que los tres momentos describen es peculiar. Se trata de la adquisición de una tierra. Ello conlleva el peligro de la autosuficiencia que da la espalda a Dios.

Israel abrazó los baales tras la adquisición del territorio de Canaán a pesar de la advertencia de Dios (cfr. Dt 6, 10-11. 14). En la misma línea el diablo presenta a Jesús no ya que solo la tierra de Canaán, sino παντα βασιλείας τοῦ κόσμου (Mt 4, 8-9); y le pide adoración. Jesús no cayó en esta tentación. Y los que estaban en la barca citan el salmo 2, 7-8 (cfr. Mt 14, 33): «verdaderamente eres Hijo de Dios». Allí también se habla de la adquisición de los confines de la tierra.

3.4. Material común a las tentaciones de Israel

a) *Actitud / agente*

En Dt 8, 2 Dios es el que conduce o hace caminar (ἡγαγέν) al pueblo de Israel. En Mt 4, 1 Jesús es conducido (ἀνήχθηάν) por el Espíritu Santo. Mientras que en Mt 14, 13 Jesús se retira (ἀνεχώρησεν).

b) *Cómputo temporal*

La indicación del tiempo no pasa desapercibida. Llama la atención que el periodo de duración sigue una evolución decreciente: años, días, vigili­as. También llama la atención que el tiempo aparezca en los tres textos con relación al número cuatro. (40 años – Israel; 40 días y 40 noches – Jesús; 4ª vigilia – Jesús).

El pueblo de Israel anduvo en el desierto durante cuarenta años⁸² (cfr. Ex, 3, 17). Jesús fue tentado después de ayunar cuarenta días⁸³ y cuarenta noches (Mt 4, 2). La secuencia de los tres milagros iba conociendo su fin hacia la cuarta vigilia (Mt 14, 25). La madrugada⁸⁴ es testigo privilegiado de portentosas irrupciones de Dios en la historia de la salvación del género humano.

CONCLUSIÓN

El episodio de las tentaciones de Jesús plantea tres tipos de problemas: literarios, teológicos y de historicidad de lo narrado.

Hemos adoptado el método del análisis literario para el estudio de los problemas sobre el origen, la forma y la redacción. Este trabajo ha intentado aportar perspectiva a dicha cuestión. El problema literario de nuestro episodio trascien­de de los propios relatos de las tentaciones de Jesús: es un problema intertextual.

Existen similitudes entre las tentaciones de Jesús y las tentaciones de Israel en el Antiguo Testamento. Las citas y alusiones que el episodio de las tentaciones de Jesús contiene, son una muestra clara de un planteamiento relacional del episodio. Se requiere conocer las tentaciones de Israel en el Antiguo Testamento para comprender mejor las tentaciones de Jesús. Es frecuente encontrar esa lógica en los comentarios: como Israel en aquella ocasión, ahora Jesús. Siempre existe la diferencia de que donde Israel cayó, Jesús permanece firme; donde Israel quedó corto, Jesús se afianza.

Pero en el caso de Mateo, el episodio de las tentaciones de Jesús tiene otras relaciones literarias en el seno de la Biblia. El primer evangelio combina episodios en su seno. El análisis literario de Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33 ofrece

resultados parejos. El análisis literario revela que las similitudes entre ambos pasajes son abundantes y están muy bien estructurados (temas, escenarios, uso de palabras de la misma raíz léxica, milagros afines, Juan Bautista, etc.). El estudio detallado de este hecho persuade de que debió de ser una elaboración consciente del hagiógrafo. Mateo habría elaborado unos paralelismos literarios entre las tentaciones de Israel, las tentaciones de Jesús y los tres milagros de Jesús. Mateo no limita la significación del episodio de las tentaciones de Jesús en el propio Texto.

El estudio que hemos seguido a partir de los paralelismos permite deducir que Mateo no se quiere limitar a una teología «negativa» de las tentaciones de Jesús (tesis-antítesis). O lo que es lo mismo, la teología de las tentaciones de Jesús en Mateo no es solo retrospectiva. En el episodio de los tres milagros (Mt 14, 13-33), Jesús realiza los milagros que negó en las tentaciones (Mt 4, 1-11). Esta lógica se sigue con numerosos detalles entre los tres episodios. Ello nos ha llevado a considerar que Mateo plantea una teología dinámica para el episodio de las tentaciones de Jesús (Mt 4, 1-11). Además, estos hechos podrían ser un indicador de la comprensión que Mateo tenía de la unidad de las Escrituras.

Cuadro teológico de progresión de paralelismos⁸⁵

	Materia	A.T.	Mt 4, 1-11	Mt 14, 13-33
1ª Tentación	Escenario	Desierto	Desierto	Desierto
	Tentación	Hambre	Hambre	Hambre
	Objeto	Pan	Pan	Pan
	Milagro	Providencia	Transgresión	Don y colaboración
2ª Tentación	Escenario	Masah y Meribá	Templo	Mar
	Tentación	Tentar a YHWH	Tentar al Padre	Tentar a Jesús
	Objeto	Israel	Jesús	Pedro
	Milagro	Sacar agua	Salta al aire	Caminar sobre mar
3ª Tentación	Escenario	Monte Nebo	Monte muy alto	Monte
	Tentación	Idolatría	Apostasía	Latría
	Objeto	Becerro	Diablo	Jesús
	Milagro	Tierra Canaán	Reinos de tierra	Confines de la tierra

En la página anterior, ofrecemos un cuadro gráfico que es la condensación teológica de los resultados del análisis literario. Esta síntesis gráfica incoa el planteamiento teológico del paralelismo de las tentaciones en Mateo que vamos a desarrollar.

Las constataciones vistas en Mateo han traído el imperativo lógico de estudiar los cruces sinópticos de Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33 en los otros tres evangelios. Los textos de los otros pasajes se han estudiado con la esperanza de hallar en ellos el mismo paralelismo que en Mateo.

Concurrencia de cruces sinópticos y textos paralelos

	A.T	Lc	Mt	Mc	Jn
Tentaciones	Ex / Dt	Lc 4, 1-13	Mt 4, 1-11	-	X
Tres milagros	X	-	Mt 14, 13-33	Mc 6, 30-52	Jn 6

Es fácil ver en el cuadro que Mateo hace de *bisagra* literaria por sus paralelismos y los correspondientes cruces sinópticos en los otros libros bíblicos⁸⁶. Esta circunstancia abre unas preguntas difíciles a la llamada ‘hipótesis de las dos fuentes’. Se trata de preguntas que aquí emplazamos pero de las que no nos vamos a ocupar porque tenemos que perseguir nuestro propósito⁸⁷.

El paralelismo de Mateo no se ha constatado en Marcos, ni en Lucas ni en Juan.

Juan ha revelado ser un caso particularmente sorprendente porque encaja con propiedad en el estudio teológico del episodio de las tentaciones de Jesús. La sorpresa aquí es que el cuarto evangelio carece de una referencia explícita de la tradición sinóptica de las tentaciones de Jesús. En cambio, muchos comentarios aseguran que el cuarto evangelio no ignora dicha tradición. La tradición sinóptica de las tentaciones de Jesús podría estar reflejada en Jn 6, 1-21.

El texto de los tres signos en Juan se corresponde con el texto de los tres milagros en Mateo (Mt 14, 13-33) y Marcos (Mc 6, 30-52) desde una mirada sinóptica. Por lo tanto, se puede decir que en virtud de dicha correspondencia Jn 6, 1-21 tiene una relación literaria indirecta con Mt 4, 1-11 (las tentaciones).

Esta trama aporta una plausibilidad por una razón literaria a la exégesis que ve reflejada la tradición sinóptica de las tentaciones en Jn 6, 1-21. Esta razón literaria pasa por el paralelismo de Mateo. El primer evangelio relaciona tentaciones y tres milagros; tres milagros es el texto paralelo de Jn 6, 1-21;

cierta exégesis ve la tradición de Mt 4, 1-11 en Jn 6, 1-21; luego es posible imaginar que la relación Mt 4, 1-11 y Mt 14, 13-33 trasciende el primer evangelio. Existe la posibilidad de que dicha relación ya existía desde un estadio previo a la redacción de los evangelios. En este caso, Mt solo la patentiza. Entonces se explicaría que la misma tradición se refleja en Juan, aunque bajo otra codificación.

Es cierto que algunos datos manifiestan un enfoque tentacional en Jn 6, 1-21. (Los hombres aclaman a Jesús como el profeta que tenía que venir al mundo. Estos mismos hombres quieren llevar a Jesús a la fuerza para hacerle rey).

1. Los analistas han coincidido desde siempre, de alguna u otra manera, a la hora de registrar el contexto del episodio de las tentaciones de Jesús: tienen en cuenta la singularidad de cada evangelista (Mt, Mc, Lc) en cada caso. Los comentaristas a Mateo matizan sus posiciones al respecto. Alfred Durand, en su momento, veía el texto de las tentaciones en Mateo en el contexto de una vida devenida para un proyecto divino. Cfr. DURAND, A., *Evangelio según San Mateo*, Madrid: Paulinas, 1962, 39. Jacques Dupont, por su parte, se fija en el aspecto literario de todo el evangelio. Utiliza un par de términos llamativos: texto *extraño, singular* («page étrange, unique dans l'Évangile»). Cfr. DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 11.
2. Para muchos autores, Mt 1–4 constituye un conjunto narrativo. Allison apunta que el capítulo 4 de Mateo está compuesto por tres perícopas que directamente preparan para el ministerio. Cfr. ALLISON, D. C., *Studies in Matthew*, Grand Rapids, Mich.: Baker Academic, 2005, 138. Cfr. GRASSO, S., *Il Vangelo di Matteo*, Roma: Città Nuova, 2014, 113.
3. Cfr. STENDAHL, K., *The School of St. Matthew*, Philadelphia: Fortress Press, 1969, 88.
4. En un texto tan reducido de apenas once versículos, Mateo hace recurso del uso insistente de un mismo adverbio para sugerir unidad. Así se expresa Bonnard al respecto: «nous donnons donc à l'adverbe de temps *tôte* la même valeur, plus pédagogique que chronologique»: BONNARD, P., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Genève: Labor et Fides, 2002, 42.
5. LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, I, Salamanca: Sígueme, 2001, 42. En contra de esta visión J. Mateo y F. Camacho ven en el mismo uso de «*tôte*» un dato literario para unir el bautismo con las tentaciones; y no tanto para conferir cohesión al propio texto de las tentaciones. «La narración de la tentación está íntimamente ligada a la del bautismo, como lo muestra la repetición de la partícula *entonces* (3, 13; 4, 1.5.10.11): MATEOS, J. y CAMACHO, F., *El Evangelio de Mateo*, Madrid: Cristiandad, 1981, 41.
6. Isidro Gomá Civit escribió del texto de las tentaciones que «la estructura esquemática es nítida, a base de tres «momentos» enmarcados por una breve introducción (vv. 1-2) y una cláusula (v. 11). En cada uno de los tres momentos 1) «el tentador»-«diablo»; a) actúa, b) «dice...»; 2) Jesús responde citando (= «está escrito») siempre un texto del Deuteronomio»: GOMÁ CIVIT, I., *El Evangelio según San Mateo*, III / 1, Madrid: Marova, 1966, 130.
7. Cfr. BONNARD, P., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Genève: Labor et Fides, 2002, 42-45.
8. «Esta perícopa está compuesta de un versículo introductorio (4, 1), tres escenas (4, 2-4. 5-7. 8-10) caracterizada cada una por indicadores de lugar, y un versículo conclusivo»: GRILLI, M. y LANGER, C., *Comentario al Evangelio de Mateo*, Estella: Verbo Divino, 2012, 80.
9. DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 13. Dupont justifica esta posición observando que el versículo 1 establece el escenario de la primera tentación. El versículo 2, por su parte, habla precisamente del hambre que el diablo pide que Jesús sane convirtiendo las piedras en panes en la primera tentación. En todo caso nos parece

- que no es una desfachatez apuntar que el primer versículo (4, 1: «Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo») introduce tanto el texto como introduce al lector en el texto.
10. M. Grilli y C. Langer encuentran estas acepciones también en las antiguas creencias persa y egipcia. GRILLI, M. y LANGER, C., *Comentario al Evangelio de Mateo*, Estella: Verbo Divino, 2012, 81.
 11. ἔρημος: desierto, despoblado (Mt 3, 1-3; 4, 1; 11, 7; 14, 13-15; 23, 38; 24,26).
 12. Cfr. BONNARD, P., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Genève: Labor et Fides, 2002, 43.
 13. Gerhardtsson indaga la procedencia de νηστεύσας (Nom. Masc. Sing. Part. Aor. Act. Haber ayunado) en este texto de Mateo. La expresión no se halla en Dt 8, 3 (LXX). Llega a la conclusión de que debe ser fruto de la conjunción de los verbos que hay precisamente en Dt 8, 3: te humilló... te hizo pasar hambre. Piensa que el verbo humillar (en piel), unido a «tener hambre», evoca la expresión «humillar el alma», que significa ayunar. Cfr. GERHARDSSON, B., *The Testing of God's Son*, Lund: CWK Gleerup, 1966, 41ss. Νηστεύσας: D. C. Allison dice que el término «ayuno» pertenece a la narrativa de las tentaciones, y no a una práctica habitual de Jesús. Cfr. ALLISON, D. C., *The new Moses*, Edinburg: T. & T. Clark, 1993, 170.
 14. Mt expresa el padecimiento extremo de Jesús colocando un adverbio (ὑστερον: al fin) junto al verbo (ἐπείνασεν: sentir hambre). Se puede señalar además que Lc coincide con Mt en la utilización del verbo, tiempo y modo (ἐπείνασεν: 3ª Prs. Sing. Aor. Act.: tener hambre).
 15. Eí: Esta conjunción condicional ofrece variedad de matices a este texto mateano por su riqueza de acepciones. Depende de varios factores como el tiempo y modo verbales, las circunstancias textuales, o también de alguna otra partícula que lo acompañe. Así Pierre Bonnard ha tenido ocasión de señalarlo. Este autor se da cuenta de la ambivalencia y reconoce a esta partícula al menos cinco sentidos posibles en este texto (según la partícula venga en boca del diablo referida a la condición filial de Jesús). Y son las siguientes: negación, duda, intención de hacer dudar a Jesús, afirmación con fingimiento pero negación interior, creer en la filiación pero enfrentar directamente a Jesús. «Le si (εἰ), premier mot du Tentateur, peut signifier soit que Satan nie la filialité divine de Jésus, soit qu'il affirme tout en la niant intérieurement pour abuser Jésus sur ses intentions, soit qu'il y croit, qu'il l'affirme pour affronter Jésus à visage découvert»: BONNARD, P., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Genève: Labor et Fides, 2002, 44.
 16. La elección de la conjunción adversativa ἄλλα (sino de) es sutil. Después de una preposición negativa adquiere los sentidos de: excepto, a no ser, si no. Cfr. BALAGUE, M., «ἄλλα», en *Diccionario Griego-Español*, 7 ed. (1968) 33. Por lo tanto su utilización propicia que no se pueda hablar de equidimensión entre *pan* y *palabra*; en cuyo caso una opción recomendable habría sido la utilización de la doble conjunción (καὶ... καὶ: no solo... sino también de). Para el uso del «καὶ... καὶ», ver BALAGUE, M., «καὶ», en *Diccionario Griego-Español*, 7 ed. (1968) 355. Cfr. PABÓN Y SUÁREZ DE URBINA, J. M., «καὶ», en *Diccionario manual Griego-Español*, 18 ed. (1997) 319.
 17. «Matthew's first plural conforms to «these stone» in 3, 9, where John the Baptist was addressing the Pharisees and Sadducees»: GUNDRY, R. H., *Matthew*, Grand Rapids, Mich.: W.B. Eerdmans, 1982, 55.
 18. «Though, following the Hebrew רֵמָא «rema» can have a more general sense ('thing/matter'), elsewhere in Matthew it means 'word'»: NOLLAND, J., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2005, 164.
 19. La expresión «Γέγραπτα» (está escrito) seguida de una cita explícita del Antiguo Testamento aparece cuatro veces en el texto de las tentaciones en Mateo (4, 4.6.7.10). Tres de estas veces salen en boca de Jesús (Deuteronomio) frente a una sola vez (4, 6) que la utiliza el diablo (Sal 91, 11-12). Es sabido que Mateo manifiesta una relación literaria especial con escritos del Antiguo Testamento al modo como ningún otro en el Nuevo Testamento. Menken deduce que el uso de la fórmula «está escrito» revela la concepción que Mateo tenía de la unidad de

- las escrituras. «If we take a look at the formulae with which Matthew introduces quotations from Deuteronomy, we can observe that the book of Deuteronomy is never presented by the evangelist as a separate entity within the Scriptures. All three quotations from Deuteronomy in Matthew's temptation story (4, 1-11) are introduced by γέγραπται»: M. J. J. MENKEN, M. J. J., «Deuteronomy in Matthew's Gospel» en MENKEN, M. J. J. y MOYISE, S. (eds.) *Deuteronomy in the New Testament*, London: T & T Clark, 2007, 44.
20. Muchos estudios comentan la aparición abundante de este adverbio en el texto del primer evangelio. Cfr. GRILLI, M. y LANGER, C., *Comentario al Evangelio de Mateo*, Estella: Verbo Divino, 2012, 80.
 21. Muchos autores confunden cuestiones metafísicas con el análisis literario en este punto. Cuestionan la existencia de una montaña que proporcione una visión de todos los reinos del mundo. Esto les suele llevar a sacar conclusiones arriesgadas. France, por ejemplo, piensa que el transporte no fue físico sino visionario. Cfr. FRANCE, R. T., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2007, 131. Nosotros proponemos que el foco del análisis literario se coloque en el sentido semántico de «todos los reinos del mundo» en Mateo. Quizás, entonces, decrezca la preocupación metafísica por la montaña muy alta de las tentaciones.
 22. Cuando se atiende a los verbos de movimiento que Mateo utiliza en este texto se percibe que existe un detallado cuidado. El hagiógrafo no utiliza dichos verbos indistintamente. Según Mateo, Jesús es guiado (conducido: ἀνήχθη) por el Espíritu (Mt 4, 1). Este verbo (que sugiere influencia en Jesús) es distinto del utilizado por Mateo para referirse a las acciones de movimiento que tienen relación con el diablo (παρα: como compañero / λαμβάνειν: llevar consigo: παραλαμβάνει: 3º Prs. Sing. Pte. Ind. Act. Cfr. Mt 4, 5. 8). Antes de esto, el diablo se acerca (Mt 4, 3: προσελθών), y después se marcha (Mt 4, 11: ἀφίησιν) por el propio pie. Estos detalles literarios podrían estar hablando a favor de que para Mateo el diablo no ejerció ninguna autoridad sobre Jesús. S. Grasso también constata que Mateo usa siempre el mismo verbo para el diablo: «L'azione diabolica è sempre indicata dal verbo *lambano*»: GRASSO, S., *Il Vangelo di Matteo*, Roma: Città Nuova, 2014, 113.
 23. Mateo narra que se trata del Templo de la Ciudad Santa (cfr. 4, 5: τὴν ἁγίαν πόλιν); Lucas hace que ésta sea su tercera tentación y precisa: Jerusalén (Lc 4, 9). A tal merced, este sería, en teoría, el primer viaje de Jesús a Jerusalén en su edad adulta según Mateo y Lucas. Marcos menciona brevemente el episodio y no depara en detalles referidos a la escenografía (cfr. Mc 1, 12-13). «La descripción de Ciudad Santa es irónica, puesto que recuerda la consagración de Israel para servir a Dios, en contraste con su resistencia a la acción divina en 2, 3.4-6»: CARTER, W., *Mateo y los márgenes*, Estella: Verbo Divino, 2007, 179. W. Carter piensa que el escenario de la segunda tentación subraya tal consagración y el fallo de aprobar el poder político y dejarse absorber por él.
 24. «El significado de περὺγιον («punto más elevado», «alero») no está del todo claro, porque esta palabra aparece solo aquí en el NT»: GRILLI, M. y LANGER, C., *Comentario al Evangelio de Mateo*, Estella: Verbo Divino, 2012, 82. Cfr. NOLLAND, J., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2005, 165.
 25. Sobre la importancia de esta partícula, Cfr. BONNARD, P., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Genève: Labor et Fides, 2002, 44; «Esta forma de expresarse crea desconfianza inmediatamente. La elección de las palabras que causan en el oyente o en el lector un efecto que ellos mismos no pueden dominar es efecto «performativo» de la frase»: GRILLI, M. y LANGER, C., *Comentario al Evangelio de Mateo*, Estella: Verbo Divino, 2012, 84.
 26. La exégesis es unánime en considerar que la cita pertenece al salmo 91, 11-12. «In the temptation story, the devil challenges Jesus to thaw himself down from the pinnacle of the temple, and he lends force to his provocation by appealing to Ps. 91, 11-12»: MENKEN, M. J. J., «The Psalms in Matthew's Gospel», en MOYISE, S. y MENKEN, M. J. J. (eds.), *The Psalms in the New Testament*, London; New York: T & T Clark International, 2004, 63. Cfr. LABAHN, M.,

- «The Psalms in Q» en MOYISE, S. y MENKEN, M. J. J. (eds.), *The Psalms in the New Testament*, London; New York: T & T Clark International, 2004, 50-52; 55-56.
27. «The devil supports his second challenge with Ps. 91: 11-12. The words are originally part of didactic poem on God's protection, but the devil now perverts them into an invitation to reckless behaviour. He abuses scripture for his own purposes, inviting Jesus to be some kind of messianic stunt man instead of the obedient Son of God»: MENKEN, M. J. J., «The Psalms in Matthew's Gospel» en MOYISE, S. y MENKEN, M. J. J. (eds.), *The Psalms in the New Testament*, London; New York: T & T Clark International, 2004, 64. Cfr. GONZÁLEZ, A., *El Libro de los Salmos*, Barcelona: Herder, 1966, 421.
 28. Cfr. FRANCE, R. T., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2007, 132.
 29. No se trataría de una redundancia innecesaria ni de una deficiencia gramatical. Con esta construcción queda cerrada toda opción de recurso en la conversación para el diablo. Adorar y rendir culto son facetas de un hecho interior y manifestación en actitud visible de un mismo acto reservado a Dios. S. Grasso llama paralelismo sinonímico a la reduplicación en boca de Jesús «El testamento si compone con un paralelismo sinonímico: 'Adorerei il Signore tuo Dio // a lui solo renderai culto'»: GRASSO, S., *Il Vangelo di Matteo*, Roma: Città Nuova, 2014, 113-114.
 30. Este nombre, que quiere decir acusador, calumniador, ha traducido a veces el hebreo Satán (Adversario), Jb 1, 6; ver Sb 2, 24. El personaje que lo lleva, dado que se dedica a hacer caer a los hombres en culpa, es considerado responsable de todo lo que obstaculiza la obra de Dios y de Cristo: 13, 39p; Jn 8, 44; Hch 10, 38; Ef 6, 11; 1 Jn 3, 8; etc. Su derrota significará la victoria final de Dios, Mt 25, 41; Hb 2, 14; Ap 12, 9. 12; 20. 2. 10. Cfr. UBIETA LOPEZ, J. A., *Biblia de Jerusalén*, Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009 (4ª ed., rev. y aum.), Nota sobre Mt 4, 1.
 31. Ulrich Luz piensa que se trata de una «señal» que despierta al lector, en perícopas posteriores, recuerdos de nuestro texto (cfr. 16, 23). Se trata de la misma «increpación» que Pedro recibe de Jesús tras el episodio de la confesión de Cesarea de Filipo. Cfr. LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, I, Salamanca: Sígueme, 2001, 223. Es un dato literario que pasa con nota ciertos criterios de historicidad. Por eso lo alegan bastante quienes defienden la historicidad de las tentaciones.
 32. Varios autores hablan de un *crescendo* en la intensidad de las tentaciones. Cfr. NOLLAND, J., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2005, 164. S. Grasso fija el *crescendo* en un sentido teológico. Cfr. GRASSO, S., *Il Vangelo di Matteo*, Roma: Città Nuova, 2014, 113. Pero literariamente no parece que exista una tentación menor entre las narradas. En cualquier caso, resulta patente que el diablo recurre a un cambio de clímax estratégico entre las dos primeras tentaciones (si eres Hijo de Dios) y la última en Mateo (todo esto te daré).
 33. Ulrich Luz dice que «πάσας τὰς βασιλείας τοῦ κόσμου (reinos de la tierra) καὶ τὴν δόξαν αὐτῶν se contraponen a βασιλεία τῶν οὐρανῶν (reino de los cielos) que anuncian Jesús y el Bautista (4, 17; 3, 2)». LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, I, Salamanca: Sígueme, 2001, 223.
 34. El espíritu y el diablo son agentes que en esta oración ejercen acciones sobre Jesús. Así lo manifiesta la oración subordinada final con una estructura gramatical determinada: (ὕπὸ + genitivo [τοῦ πνεύματος... τοῦ διαβόλου: por el Espíritu... por el diablo...]). Es necesario, pues, determinar el sentido o la actitud que adoptan cada uno de ellos. Para ello desempeña un papel determinante *πειρασθῆναι* (Inf. Aor. Pas. *πειράζω*: Tentar), cuya desinencia, en el conjunto de la estructura gramatical de la oración, define la finalidad para la cual Jesús es llevado al desierto por el Espíritu: «para ser tentado» por el diablo.
 35. Es una idea que aglutina los apoyos de muchos comentaristas. Cfr. LAGRANGE, M. J., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Paris: Etudes Bibliques, 1927, 58; Cfr. DURAND, A., *Evangelio según San Mateo*, Madrid: Paulinas, 1962, 39.
 36. Cfr. GERHARDSSON, B., *The Testing of God's Son*, Lund: CWK Gleerup, 1966, 25.

37. «Matthieu ne se contente pas de mentionner les «quarante jours»; il tient à y ajouter «quarante nuits»; de plus, il met cette période en relation directe, non avec la tentation mais avec le jeûne de Jésus»: DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 27. Además, el texto mismo sugiere que esta visión de Dupont es correcta. El adverbio ὕστερον (al fin, finalmente) que aparece inmediatamente después de la referencia temporal obvia que al finalizar este periodo es cuando comenzó la secuencia de las tres tentaciones que Jesús sufrió y no solo la primera de ellas. Por lo que los cuarenta días y cuarenta noches no pretenden ser vinculación exclusiva de la primera tentación.
38. Intertextualidad: «Término utilizado por una serie de críticos (J. Kristeva, A. J. Greimas, R. Barthes, etc.) para referirse al hecho de la presencia, en un determinado texto, de expresiones, temas y rasgos estructurales, estilísticos, de género, etc., procedentes de otros textos y que han sido incorporados a dicho texto en forma de citas, alusiones, imitaciones o reacciones paródicas, etc». Cfr. ESTÉBANEZ CALDERON, D., «Intertextualidad», en *Breve Diccionario de Términos Literarios*, 2ed. (2015) 295. «Relación de un texto con otro u otros del mismo autor o de distintos autores, a los que recuerda por medio de citas, ecos, imitación, parodia, pastiche o transformaciones». PLATAS TASENDE, A. M., «Intertextualidad», en *Diccionario de términos literarios* (2007) 343.
39. Alusión: figura retórica de pensamiento, oblicua. Evoca el nombre de algo o alguien evitando dar el nombre preciso. La alusión puede ser metonímica, metafórica, simbólica, etc. Cfr. PLATAS TASENDE, A. M., «Alusión», en *Diccionario de Términos Literarios* (2007) 27-28.
40. Referencia Bibliográfica: «Cita de un libro cuyas ideas o frases textuales se aluden en un trabajo». PLATAS TASENDE, A. M., «Referencia Bibliográfica», en *Diccionario de Términos Literarios* (2007) 570.
41. Cita: «Reproducción textual de ciertas frases de una obra que se utilizan como autoridad para ilustrar o completar el sentido de otra, para ejemplificar o para apoyar argumentos». PLATAS TASENDE, A. M., «Cita» en *Diccionario de Términos Literarios* (2007) 112-113. Es la repetición o copia de una frase, verso o fragmento de un texto (...) que se inserta en otro. La copia puede ser consciente o inconsciente, exacta o parcialmente modificada. Cfr. ESTÉBANEZ CALDERON, D., «Cita», en *Breve Diccionario de Términos Literarios*, 2ed. (2015) 86.
42. Las relaciones intertextuales son una propiedad que algunos textos evangélicos reclaman para su mayor comprensión. Weren, por ejemplo, dice: «Unos textos se vuelven más profundos cuando los leemos a la luz de otros textos»: WEREN, W., *Métodos de Exégesis de los Evangelios*, Estella: Verbo Divino, 2003, 256. «This Word is derived from the Latin *intertextere* and denotes the literary phenomenon of the fundamental interweaving of texts. It is interesting that the Latin word *textus* means 'texture, woven fabric'. Every text is like a texture, composed of many threads, and texts are interconnected by numerous links. They deal with issues that are also addressed in other texts. In reading a text, we compare its content with the content of other texts. Those who write texts do the same. In reading and writing, we are in dialogue with an immense network of other texts»: WEREN, W., *Studies in Matthew's Gospel*, Boston: Brill Academic Publishers, 2014, 91-92.
43. Cfr. LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, I, Salamanca: Sígueme, 2010, 42.
44. La relación entre los dos textos sale a luz cuando se los estudia con un protocolo de análisis literario como hacemos en las páginas siguientes. Hacemos nuestro el principio de que el estudio de las relaciones intertextuales en la Biblia exige extremar el rigor científico: «Las afirmaciones deben apoyarse sobre hechos demostrables del texto»: WEREN, W., *Métodos de Exégesis de los Evangelios*, Estella: Verbo Divino, 2003, 256.
45. Cfr. EGGER, W., *Lecturas del Nuevo Testamento*, Estella: Verbo Divino, 1990, 14-160.
46. La exégesis, hasta la fecha, contempla dos contextos de manera separada para la 1ª multiplicación (Mt 14, 13-21), y para el caminar sobre mar (Mt 14, 22-33). U. Luz, por ejemplo, habla de «una situación de penuria y hambre de la primitiva comunidad que por el recuerdo de las comidas de Jesús llevó a la formación de nuestro relato» de la multiplicación: LUZ, U.,

- El Evangelio según San Mateo*, II, Salamanca: Sígueme, 2001, 523. Y para el caminar sobre mar, Ulrich Luz fija que el contexto es una situación de inseguridad y angustia de la primitiva comunidad. Cfr. LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, II, Salamanca: Sígueme, 2001, 536. Nosotros, sin embargo, vamos a reagrupar los dos pasajes como «único texto» (Mt 14, 13-33), por razones que iremos exponiendo a lo largo de este apartado.
47. Cfr. LAGRANGE, M. J., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Paris: Etudes Bibliques, 1927; TROADEC, H., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Paris: Mame, 1962, 71; DURAND, A., *Evangelio según San Mateo*, Madrid: Paulinas, 1962; SCHMID, J., *El Evangelio según San Mateo*, 2ed., Barcelona: Herder, 1973; GOMÁ CIVIT, I., *El Evangelio según San Mateo*, III / 2, Madrid: Marova, 1976; THAISE, A., *Matthieu – l'Évangile revisité*, Bruxelles: Lumen Vitae, 1998; LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, II, Salamanca: Sígueme, 2001; BONNARD, P., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Genève: Labor et Fides, 2002. Y también varias ediciones bíblicas: Biblia de Navarra; Biblia de Jerusalén; Nuevo Testamento Trilingüe; Nácar Colunga.
 48. La recomendación que seguiremos es esta: «la cuestión de la demarcación debe resolverse con la ayuda de argumentos tomados de la forma y del contenido de los temas, argumentos que en lo posible, deben brotar del mismo texto»: WEREN, W., *Métodos de Exégesis de los Evangelios*, Estella: Verbo Divino, 2003, 30. El mismo autor recomienda además «tener en cuenta las indicaciones de espacio y tiempo; ciertos rasgos literarios, palabras con funciones particulares, sugerencias de temas»: WEREN, W., *Métodos de Exégesis de los Evangelios*, Estella: Verbo Divino, 2003, 30-31.
 49. Téngase en cuenta que entre las tentaciones de Jesús (Mt 4) y el texto de Mt 14, 13-33 median diez capítulos; en todo este intervalo el Bautista únicamente aparece elogiado en Mt 11, 11-15.
 50. Este término procede del análisis narrativo propuesto por G. Genette. Cfr. Genette, G., *Figuras*, Barcelona: Lumen, 1990. Nosotros lo tomamos de Wim Weren. Weren explica el fenómeno de la retrospectión en la narración como sigue: «En una narración el curso ordinario del tiempo suele ser regularmente interrumpido por referencias al pasado (retrospecciones, analepsis) y al futuro (anticipaciones, prolepsis). [...] Una retrospectión interna recoge acontecimientos que han sido ya mencionados antes...»: WEREN, W., *Métodos de Exégesis de los Evangelios*, Estella: Verbo Divino, 2003, 95. Y según Egger: «En la exposición de acciones, el narrador no está ligado a la secuencia (cronológica o casual); siguiendo técnicas narrativas, puede narrar con posterioridad las razones que movieron a la acción»: EGGER, W., *Lecturas del Nuevo Testamento*, Estella: Verbo Divino, 1990, 153.
 51. «Las retrospectiones permiten que el lector entienda la parte del relato que está siendo ahora narrada a la luz de lo que ha pasado ya». WEREN, W., *Métodos de Exégesis de los Evangelios*, Estella: Verbo Divino, 2003, 96.
 52. Ejemplos: Mt 14, 34 (terminada la travesía); Mt 16,5 (los discípulos al pasar a la otra orilla).
 53. LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, II, Salamanca: Sígueme, 2001, 522.
 54. Ἀκούσας δε. La noticia que Jesús oye es el brutal asesinato de Juan Bautista. Igual que en el episodio de las tentaciones, el interés de Mateo por ligar «Juan Bautista» a la narración de los tres milagros es innegable. Grilli y Langer comentan que este interés es tan grande en Mateo que «el relato de este suceso (muerte del Bautista) viene presentado en retrospectiva»: GRILLI, M. y LANGER, C., *Comentario al Evangelio de Mateo*, Estella: Verbo Divino, 2012, 382.
 55. ἀνεχώρησεν: (Jesús) se retiró. En el episodio de las tentaciones Mateo utiliza ἀνήχθη (fue conducido. 4, 1). Ambos verbos difieren del verbo utilizado para el diablo en las tentaciones (cfr. Mt 4, 5: παραλαμβάνω: llevar consigo, como compañero). Nolland dice que siempre que ἀκούσας se une a «se retiró» es porque acecha un peligro eminente: «where 'heard' is followed by 'withdrew' (2, 22; 4, 12), a potential danger is met by withdrawal. This makes it likely that the same is true here»: NOLLAND, J., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2005, 588.
 56. Cfr. BONNARD, P., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Genève: Labor et Fides, 2002, 219.

57. Cfr. SCHNACKENBURG, R., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Mich.: W.B. Eerdmans, 2002, 142.
58. Esta expresión dificulta un trazo seguro del itinerario de Jesús con arreglo al texto. El mapa de Palestina en tiempos de Jesús ubica Nazaret y Genesaret al oeste del mar de Galilea. Uno más al sur (suroeste) y relativamente distante de la costa, otro más al norte (noroeste), en la costa. Falta por saber si «εἰς τὸ πέραν» significa una ruta diametral (Oeste hacia Este), o si genéricamente significa cambiar de puerto. En este último caso tendría sentido salir de Nazaret, dar de comer milagrosamente en algún lugar del suroeste del mar de galilea, coger camino del mar y atracar en Genesaret. Cfr. LAGRANGE, M. J., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Paris: Etudes Bibliques, 1927, 288 ss.
59. κλάσας es un término que solo puede hacer referencia a la fracción del pan como muestra su presencia en el Nuevo Testamento. Cfr. LAGRANGE, M. J., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Paris: Etudes Bibliques, 1927, 291
60. U. Luz dice que los investigadores discuten si el texto de Mateo pretende o no evocar la cena del Señor. Se aduce en sentido afirmativo que Mateo omitió la distribución de los peces, incongruente con la cena del Señor. Se aduce en sentido negativo que Mateo no omitió del todo la referencia a los peces, y que la similitud entre su texto con el relato de la institución de la eucaristía es solo parcial. Cfr. LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, II, Salamanca: Sígueme, 2001, 529-530.
61. Cfr. FRANCE, R. T., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2007, 59.
62. Grilli y Langer critican «la mirada superficial» de quienes ven en el suceso de la primera multiplicación de los panes un constructo resultante de los modelos de Elías (1Re 17, 11-16) y Eliseo (2Re 4, 42-44). Proponen que se tenga en cuenta que el texto tiene características que aluden a un banquete escatológico del tiempo del mesías. Remiten a las siguientes citas bíblicas: Ex 16, 6-29; Nm 11, 4-35; 2Sam 6, 19; Sal 23, 1-3; Is 25, 6; Ez 34, 14-15. Cfr. GRILLI, M. y LANGER, C., *Comentario al Evangelio de Mateo*, Estella: Verbo Divino, 2012, 383-384.
63. «The miraculous provision of bread here is in striking contrast with Jesus refusal to do so in Mt 4, 1-4»: FRANCE, R. T., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids: Cambridge: William B. Eerdmans, 2007, 560. Este autor pone expresamente en contraste el milagro de la multiplicación (Mt 14, 13-21) con la negativa de Jesús de convertir las piedras en panes en las tentaciones (Mt 4, 1-4)
64. «Da cui risulta che le azioni più importanti sono quelle del benedire e del dare il pane»: GRASSO, S., *Il Vangelo di Matteo*, Roma: Città Nuova, 2014, 459.
65. La escenografía no es una excepción en la trama de paralelismos que Mateo establece entre el episodio de los tres milagros y el episodio de las tentaciones (desierto – precipicio – monte). El dilema al que Mateo se enfrentaría es: por una parte el esquema de las tentaciones, por otra, un nuevo episodio. La solución resultante: θάλασσα, ζρημε, θάλασσα, τὸ ὄρος, θάλασσα. Mateo consigue ser fiel al esquema de los escenarios de manera genuina. Tras insinuar el nuevo escenario con la subida de los discípulos a la barca, se da cuenta de que no puede terminar la narración y anexar un escenario (τὸ ὄρος) al final y sin sentido. Opta por suspender secuencialmente el escenario θάλασσα, que había insinuado con «ἐμβῆναι εἰς τὸ πλοῖον καὶ προάγειν αὐτὸν εἰς τὸ πέραν» (subirse a la barca y a ir delante de Él) para introducir el τὸ ὄρος y conseguir doble efecto: unidad textual y fidelidad esquemática. Pero no obstante la genialidad de Mateo, todavía es posible al lector competente notar cierta brusquedad en la enunciación virtual de los escenarios de los tres milagros. Por ejemplo: ir al desierto en barca; mandar subir en la barca a los discípulos estando en un desierto. La sensación que queda es que Mateo hace sobreentender tramos virtuales narrativos que juzga irrelevantes.
66. «La presentación de Jesús con la expresión *soy yo* se encuentra solo aquí en el evangelio de Mateo»: GRILLI, M. y LANGER, C., *Comentario al Evangelio de Mateo*, Estella: Verbo Divino, 2012, 391.

67. A diferencia de Marcos y Juan, Mateo es el único evangelista que confiere a Pedro un protagonismo singular en este episodio. Lagrange ve en este hecho un motivo teológico de resaltar la importancia de Pedro dentro del grupo. «Cet épisode met en relief l'importance de Pierre»: LAGRANGE, M. J., *L'Évangile selon Saint Matthieu*, Paris: Etudes Bibliques, 1927, 294.
68. Cfr. LUZ, U., *El evangelio según san Mateo*, I, Salamanca: Sígueme, 2001, 46.
69. «ἐδίστασας occurs also in 28, 17 and only in Matthew in the entire NT»: GUNDRY, R. H., *The use of the Old Testament in St. Matthew's Gospel*, Leiden: Brill, 1967, 300.
70. ἄπιστος (cfr. Mt 17, 17: incrédulo.) ο, ἀπιστία (cfr. Mt 13, 58: incredulidad; falta de fe). En Mt 17, 17 Jesús utiliza ἄπιστος (incrédulo) refiriéndose a los discípulos. Pero la peculiaridad de esta escena está en que ellos no habían podido curar al niño lunático. Con razón Jesús les reprende con el ἄπιστος, como quien dice, falta radical, ausencia total de fe. Todo lo contrario de lo que Jesús reprocha a Pedro en el hundimiento. Pedro dio el primer paso y su fe se mostró chica. Por eso «hombre de fe» –aunque poca– (ὀλιγόπιστε); una fe que expresa su grito de confesión: Κύριε, σῶσόν με.
71. «El reproche (véase 6, 30; 8, 26) reconoce que Pedro tiene alguna fe en Jesús, mostrada al ponerse a caminar obedientemente sobre las aguas, y luego, al sentir que se hundía, pedirle auxilio. Pero Pedro no ha tenido fe suficiente en la palabra de Jesús»: CARTER, W., *Mateo y los márgenes*, Estella: Verbo Divino, 2007, 457.
72. «Este término es inusitado: sólo aparece aquí en el Nuevo Testamento y nada más que dos veces en los LXX (cfr. Sab 17, 15, al hablar del miedo de los egipcios en Éxodo): CARTER, W., *Mateo y los márgenes*, Estella: Verbo Divino, 2007, 455. Cfr. NOLLAND, J., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2005, 600.
73. «we read ἀληθῶς and θεου before υἱὸς for an emphasis on Jesus' deity»: GUNDRY, R. H., *The use of the Old Testament in St. Matthew's Gospel*, Leiden: Brill, 1967, 301.
74. Dupont nos ha facilitado encontrar una respuesta: (Sal 2, 7-8): «Voy a anunciar el derecho de YHWH: él me ha dicho: Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy. Pídeme, y te daré en herencia las naciones, en propiedad los confines de la tierra». Este autor alega esta cita de las escrituras para intentar mostrar que para Jesús no representaba ninguna codicia poseer los reinos de la tierra al modo como se lo presentaba el diablo. El Hijo engendrado de Dios los tenía adquiridos de YHWH su Padre según el salmo 2. Nosotros aplaudimos la explicación de nuestro autor. No obstante, sugerimos leer la cita del Salmo 2, 7-8 como lo referido en Mt 14, 33 en boca de los presentes en la barca. La base literaria de esta propuesta es el sujeto «Hijo de Dios». Esta propuesta habla a favor de que muy plausiblemente Mateo conocía el salmo 2 y que conscientemente quiso relacionar nuestros tres «momentos» bíblicos. Cfr. DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 19.
75. «The Gospel of Matthew is not a freestanding story, must be set into a larger frame supplied by the history of God's prior dealings with his people»: NOLLAND, J., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2005, 19.
76. «Apart from the quotations, indeed, the dependence on the O.T. is considerable»: STENDAHL, K., *The school of St. Matthew*, Philadelphia: Fortress Press, 1969, 88. K. Stendahl dice que el pasaje de las tentaciones (Mt 4, 1-11) constituye una unidad completa, y que en un grado todavía mayor que la historia de la pasión, se moldea sobre las citas del Antiguo Testamento. Afirma que incluso con independencia de las citas, la dependencia del relato de las tentaciones de Jesús en Mateo respecto del Antiguo Testamento es considerable. Las alusiones están hechas de manera *consciente* y las citas expresas se toman de Deuteronomio.
77. Traemos un resumen que señala tres puntos por los que es importante el estudio de las citas del Antiguo Testamento en el Nuevo: A) Es una clave esencial para la comprensión de los orígenes (*fuentes*) y composición (*redacción*) de los evangelios. B) Estrechamente vinculada a la anterior está la cuestión de la lengua del texto utilizado: hebreo o griego. El estudio de las citas podría constituirse en una de las pruebas más decisivas en esta materia. C) La función y el significado de las citas en las escrituras, es decir, el aspecto hermenéutico, ya sea en sí

- mismo, ya sea para ver la actitud del Nuevo Testamento frente al Antiguo. Cfr. STENDAHL, K., *The school of St. Matthew*, Philadelphia: Fortress Press, 1969, 41-42.
78. Cfr. STENDAHL, K., *The school of St. Matthew*, Philadelphia: Fortress Press, 1969. Cfr. GUNDRY, R. H., *The use of the Old Testament in St. Matthew's Gospel*, Leiden: Brill, 1967. Cfr. DUPONT, J., *L'arrière-fond Biblique du Récit des Tentations de Jésus*, *New Testament Studies* III (1956), 287-304.
 79. Cfr. STENDAHL, K., *The school of St. Matthew*, Philadelphia: Fortress Press, 1969, 44.
 80. El estudio comparativo (*Parallélisme*) lo encontramos, por ejemplo, en Dupont. Cfr. DUPONT, J., *Les tentations de Jésus au désert*, Bruges: Desclée de Brouwer, 1968, 15. La metodología para los textos del Antiguo Testamento va a ser diferente. M. Richelle propone una metodología en tres pasos: 1) buscar la información literaria que es útil, 2) situar el pasaje en un formato eventual de progresión, 3) buscar una posible estructura interna del texto. Cfr. RICHELLE, M., *Guide pour l'exégèse de l'Ancien Testament*, Charols: Excelsis, 2012, 57-66.
 81. Mateo alterna los escenarios gráficos de los tres milagros de forma repentina (Mt 14, 13-33), pero fiel al esquema de las tentaciones (Mt 4, 1-11: desierto-precipicio-monte).
 82. «En la Biblia el número 40 viene frecuentemente conectado con el tiempo de dificultades o castigo (cfr. Dt 8, 2-5)»: TURNER, D. L., *Matthew*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008, 127.
 83. Cuarenta días es usado en la Biblia como una expresión idiomática que indica un periodo significativo pero limitado. Se trata de una ocasión no reducible a tantas otras experiencias. Por eso R. T. France piensa que el caso de Jesús antes de las tentaciones, constituye una experiencia única que se sitúa al comienzo de la misión del Hijo de Dios. Cfr. FRANCE, R. T., *The Gospel of Matthew*, Grand Rapids; Cambridge: William B. Eerdmans, 2007, 129-130.
 84. «Es el tiempo bíblico de la intervención salvadora de Dios; y para los cristianos el tiempo de la resurrección»: LUZ, U., *El Evangelio según San Mateo*, II, Salamanca: Sígueme, 2001., 536. Cfr. CARTER, W., *Mateo y los márgenes*, Estella: Verbo Divino, 2007, 445.
 85. Proponemos que se lea el cuadro de manera horizontal. El cuadro está formado por tres filas que representan las tres tentaciones. Hemos analizado cada tentación con un esquema semiótico constante (escenario, tentación, objeto y milagro). Hemos prolongado esta estructura de análisis a las tentaciones de Israel en el Antiguo Testamento, las tentaciones de Jesús en Mateo y los tres milagros de Jesús en Mateo. Los resultados han sido parejos en términos literarios. El cuadro propuesto traduce dichos resultados en conceptos teológicos que vamos a desarrollar como «paralelismo a tres». Por ejemplo, el escenario de la primera tentación (desierto) es gráficamente idéntico para los tres momentos. En este caso, se puede hablar de una evolución o continuidad semántica. Otros casos, por ejemplo, el objeto de adoración de la tercera tentación (becerro – diablo – Jesús), manifiestan un claro contraste o discontinuidad semántica.
 86. Este dato deja bien a los autores que optan por partir siempre desde el texto de Mateo cuando tienen que estudiar los relatos de las tentaciones de Jesús. Cfr. GERHARDSSON, B., *The Testing of God's Son*, Lund: CWK Gleerup, 1966.
 87. Ahora queda mejor evidenciado lo que antes hemos avanzado que el problema literario que envuelve al episodio de las tentaciones de Jesús traspasa los límites de un evangelio, de los sinópticos, o incluso de los cuatro evangelios; es un problema bíblico. Existe la necesidad de atajarlo como tal.

Índice del Excerptum

PRESENTACIÓN	85
NOTAS DE LA PRESENTACIÓN	91
ÍNDICE DE LA TESIS	97
BIBLIOGRAFÍA DE LA TESIS	99
ABREVIATURAS DE LA TESIS	105
ANÁLISIS LITERARIO DE Mt 4,1-11 y DE ALGUNOS TEXTOS RELACIONADOS	107
1. LAS TENTACIONES DE JESÚS EN MATEO (Mt 4,1-11)	107
A. Contexto del Texto	107
B. Configuración literaria del texto: Cohesión-coherencia	109
C. Tejido estructural del texto	110
1.1. La primera tentación en Mateo: Mt 4,1-4	110
1.2. La segunda tentación en Mateo: Mt 4,5-7	112
1.3. La tercera tentación en Mateo: Mt 4,8-10	113
1.4. Material comun a las tres tentaciones en Mateo	115
2. «TRES MILAGROS» DE JESÚS EN MATEO: PRIMERA DONACIÓN DE PANES, EL CAMINAR SOBRE EL MAR Y LA ADORACIÓN-ADQUISICIÓN DE LOS CONFINES (Mt 14, 13-33)	115
A. Contexto del texto	116
B. Configuración literaria del texto: Cohesión-coherencia	118
C. Tejido estructural del texto	122
2.1. La primera donación de los panes en Mateo: Mt 14,13-21	122
2.2. Jesús camina sobre el mar: Mt 14,22.24-31	124
2.3. La adoración y adquisición de los confines por el Hijo de Dios: Mt 14,23.25.32-33	125
2.4. Material común a los tres milagros en Mateo	127
3. LAS TENTACIONES DE ISRAEL EN EL ANTIGUO TESTAMENTO (Ex / Dt)	127
A. La dimensión textual	128
B. La crítica literaria	129
3.1. Primera tentación de Israel: Dt 8,2-5 / Ex 16. El Maná	131
3.2. Segunda tentación de Israel: Dt 6,16 / Ex 17,1-7. Dudar de YHWH	133
2.3. Tercera tentación de Israel: Dt 6,12-15; Ex 23,20-33. Idolatría	134
2.4. Material común a las tentaciones de Israel	135
CONCLUSIÓN	135
NOTAS	139
ÍNDICE DEL EXCERPTUM	149